

# El Bibliotecario



**Décimo Congreso Nacional  
de Bibliotecas Públicas: "Nuevos  
servicios en bibliotecas públicas"**

**La formación a distancia,  
¿una alternativa viable  
para los bibliotecarios?  
JOAQUÍN FLORES MÉNDEZ**

**Servicios de vanguardia en la Biblioteca  
Central de Hidalgo "Ricardo Garibay"**

**EL FONDO JOSÉ LUIS MARTÍNEZ  
PRESERVA LA MEMORIA DE MÉXICO:  
FELIPE CALDERÓN**

**LA BIBLIOTECA DE MI PADRE:  
Entrevista con Rodrigo  
Martínez Baracs**



Consuelo Sáizar  
Presidenta

Raúl Arenzana Olvera  
Secretario Ejecutivo

Fernando Serrano Migallón  
Secretario Cultural y Artístico

Fernando Álvarez del Castillo  
Director General de Bibliotecas

## EL BIBLIOTECARIO

### Consejo Editorial

Rosa María Fernández de Zamora (CUIB-UNAM), Federico Hernández Pacheco (Biblioteca Vasconcelos-DGB-Conaculta), Jesús Lau Noriega (USBI/AMBAC), Eduardo Lizalde (Biblioteca de México-DGB-Conaculta), Hortensia Lobato Reyes (AMBAC), Filiberto Felipe Martínez Arellano, Surya Peniche de Sánchez Macgrégor, Nahúm Pérez Paz, Elsa Margarita Ramírez Leyva (CUIB-UNAM), César Augusto Ramírez Velázquez (CUIB-UNAM), Jaime Ríos Ortega (CUIB-UNAM), Adolfo Rodríguez Gallardo (DGB-UNAM)

Director: Fernando Álvarez del Castillo  
Director editorial: Ernesto Garcianava  
Subdirectora: Virginia Sáyago Vergara  
Jefa de Redacción: Beatriz Palacios

Diseño y formación: Natalia Rojas Nieto e Irery Medina Urbina/ Mesa de redacción: Martín Hernández, Ricardo Jiménez y Jesús Figueroa/ Distribución y suscripciones: Adriana Mira/ Corrección: Socorro Segura/ Fotografía: Juan de la C. Toledo.

El Bibliotecario es una publicación de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año 9, número 80, enero-marzo de 2011.

Editor responsable: Virginia Sáyago Vergara. Publicación registrada en el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública, con reserva de derechos al uso exclusivo de título número 04-2004-0518 12581800-102, certificado de licitud de título número 12880 y certificado de licitud de contenido número 10453, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 1665-9376. Impreso en los talleres de Impresora y Encuadernadora Progreso, S.A. de C.V., San Lorenzo 244, Colonia Paraje San Juan, C.P. 09830, México, D.F. Tiraje: 9,000 ejemplares. Correspondencia y distribución: Tolsá No. 6, Colonia Centro, C.P. 06040, México, D.F. Tel. 4155 0800 ext. 3751. Correos electrónicos: vsayago@conaculta.gob.mx; bpalacios@conaculta.gob.mx. Consulta El Bibliotecario en nuestra página de Internet: <http://dgb.conaculta.gob.mx>.

Portada: Fondo Bibliográfico José Luis Martínez.  
Fotografía: Juan Toledo

# CONTENIDO

EDITORIAL	2
EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA INAUGURÓ EL FONDO JOSÉ LUIS MARTÍNEZ EN LA BIBLIOTECA DE MÉXICO “JOSÉ VASCONCELOS” <i>Socorro Segura</i>	3
SE INSTALÓ EL CONSEJO ASESOR PARA LA ADQUISICIÓN DE BIBLIOTECAS MEXICANAS DEL SIGLO XX	6
BIBLIOTECA DE JOSÉ LUIS MARTÍNEZ <i>Eduardo Langagne</i>	8
LA BIBLIOTECA DE MI PADRE ENTREVISTA CON RODRIGO MARTÍNEZ BARACS <i>Ernesto Garcianava</i>	9
DÉCIMO CONGRESO NACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS: “NUEVOS SERVICIOS EN BIBLIOTECAS PÚBLICAS” <i>Virginia Sáyago Vergara</i>	17
LA FORMACIÓN A DISTANCIA: ¿UNA ALTERNATIVA VIABLE PARA LOS BIBLIOTECARIOS? <i>Joaquín Flores Méndez</i>	21
PROYECTOS BIBLIOTECARIOS DESTACADOS SERVICIOS BIBLIOTECARIOS DE VANGUARDIA EN LA BIBLIOTECA CENTRAL DE HIDALGO “RICARDO GARIBAY” <i>María Amparo González</i>	29
EN EL MARCO DE LAS VERBENAS CULTURALES DEL BICENTENARIO CONCURSO DE FOTOGRAFÍA EL PLACER DE LEER	34
DE LO ORAL A LO ESCRITO: EL SEGUNDO CONGRESO DE LA PALABRA EN GUANAJUATO <i>Rubén Ávila, Javier Ortiz y Juan Carlos Bravo</i>	38
SUPLEMENTO Lecturas del bibliotecario	
ALFONSO REYES: LUCIDEZ E INSPIRACIÓN (SEGUNDA Y ÚLTIMA PARTE) <i>Francisco Castañeda Iturbide</i>	

# Editorial



El pasado 19 de enero se llevó a cabo la inauguración del Fondo Bibliográfico José Luis Martínez en la Biblioteca de México “José Vasconcelos”.

Adquirida en diciembre de 2007 por el Gobierno Federal, a través del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, esta valiosa colección encuentra ahora un espacio con la dignidad y las condiciones idóneas para la consulta del público usuario. Sin duda, el mejor destino para una biblioteca construida con tanto esmero por su creador, a lo largo de más de 70 años.

Como lo ha señalado el historiador Enrique Krauze, la biblioteca personal de José Luis Martínez “fue una de sus obras magnas, quizá la mayor, porque, a diferencia de todos los acervos —algunos muy numerosos o apreciables—, que se llegaron a formar en el siglo xx, la suya estaba construida, no como una agregación de obras valiosas, sino como una arquitectura editorial. No es una biblioteca de incunables —aunque contiene obras valiosísimas y raras—. Es una biblioteca de colecciones, de conjuntos que José Luis Martínez fue integrando con infinita paciencia a lo largo de siete décadas para servir, en el mejor espíritu de educación vasconceliano, al lector mexicano interesado en la literatura, la historia y la historia literaria.”

En su libro *La biblioteca de mi padre*, Rodrigo Martínez Baracs comenta que José Luis Martínez siempre quiso que su biblioteca “fuera adquirida por una dependencia del gobierno... que la mantuviera unida, que la cuidara, continuara acopiando sus series de revistas y sus grandes líneas de adquisiciones de libros, y los pusiera a disposición de un público culto que la supiera apreciar”.

Con la creación del Fondo Bibliográfico José Luis Martínez, se sentaron las bases para cumplir con este propósito y con la tarea de rescatar, preservar y poner a disposición del

público usuario el patrimonio documental de nuestro país, mediante un proyecto que marca el inicio de una nueva etapa en la Biblioteca de México.

Por eso era tan importante que un acervo con tantas cualidades encontrara el mejor destino para su rescate y preservación en la Biblioteca de México “José Vasconcelos”. Un acervo integrado por obras de literatura mexicana y universal, historia, arte, materiales de consulta, además de una hemeroteca que incluye materiales sobre historia de México, literatura, filosofía, filología y suplementos culturales, documentos todos de gran valor histórico y bibliográfico, así como un notable fondo documental que reúne mapas, catálogos, folletos y fotografías.

Dotado con computadoras portátiles y de escritorio con acceso a Internet y catálogo en línea, así como con un sistema de radiofrecuencia para la localización de los libros, el Fondo José Luis Martínez cuenta además con un sistema inteligente de bioclimatización automatizado que representa un ahorro muy significativo en el consumo de energía y notables beneficios ecológicos por su funcionamiento especialmente amigable con el medio ambiente.

A partir de la creación de este fondo, en la misma fecha se instaló el Consejo Asesor para la Adquisición de Bibliotecas, integrado por destacadas personalidades del ámbito cultural, y orientado a transformar a la Biblioteca de México en un espacio propicio para establecer un diálogo abierto y enriquecedor entre las bibliotecas de grandes bibliófilos del siglo xx en nuestro país, que poco a poco se irán integrando a este importante recinto, para conocimiento y disfrute de todos los mexicanos. Un espacio que reconozca la encomiable labor de estos bibliófilos y de los hombres que abrevaron de sus espléndidas bibliotecas, además de contribuir con ello al fomento de la lectura y a la formación de nuevos lectores. □

*El Presidente de la República inauguró el*

# Fondo José Luis Martínez

*en la Biblioteca de México “José Vasconcelos”*

Socorro Segura

Con la presencia del Presidente de la República, Felipe Calderón Hinojosa, el 19 de enero se llevó a cabo en la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, la inauguración del Fondo José Luis Martínez, integrado por 73 mil 500 materiales bibliográficos y hemerográficos, que el escritor jalisciense reunió a lo largo de su vida como resultado de la pasión que siempre profesó por los libros.

En la ceremonia de apertura de este Fondo, que cuenta con la más amplia colección de literatura mexicana del siglo xx, acompañaron al primer mandatario la Presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Consuelo Sáizar; el historiador Enrique Krauze, y Rodrigo Martínez Baracs, hijo de José Luis Martínez, entre otros importantes funcionarios y representantes de la comunidad cultural y artística.

En el marco del 93 aniversario del natalicio del autor de *La expresión nacional*, el Presidente Calderón reconoció su labor al conformar una biblioteca que, literalmente, “preserva la memoria de México” y señaló que en dos crujías del histórico edificio de la Plaza de la Ciudadela se encuentra

ya la mirada lectora de José Luis Martínez, uno de los mexicanos más valiosos en el terreno de la cultura, el arte, la literatura y la historia de México.

Ante un público conformado por más de medio millar de personas, Felipe Calderón Hinojosa dijo también que a través de la conservación de este acervo, el cual está siendo digitalizado por conducto de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, México reconoce la obra y trayectoria de uno de sus escritores y hombres de letras más destacados: José Luis Martínez, “un hombre que vivió intensamente a México. Esta va a ser una biblioteca que felizmente no desaparece con la propia ausencia de su entrañable creador”.

Finalmente, invitó a los mexicanos a acercarse a este acervo bibliográfico que ahora se aloja en la Biblioteca México —un edificio del siglo xviii—, para disfrutarlo con la tecnología del siglo xxi y “descubrir en la lectura al gran mexicano del siglo xx que fue José Luis Martínez”.

Por su parte, la titular del Conaculta dijo estar convencida de que si bien el libro electrónico no va a acabar con el libro de papel, sí va a amenazar



Fondo José Luis Martínez. Fotografía: Juan Toledo.

de manera muy seria las bibliotecas personales, y que por ello se ha emprendido “este propósito sin precedentes de empezar a albergar las grandes bibliotecas del siglo xx mexicano para las futuras generaciones”.

En este sentido, informó que ya se trabaja en la instalación en la misma Biblioteca de México, del Fondo Antonio Castro Leal, compuesto por más de 56 mil volúmenes, y que se realizan las gestiones para adquirir las bibliotecas de Jaime García Terrés, Alí Chumacero y Carlos Monsiváis.

Asimismo, anticipó que ya se tiene contemplado adquirir el acervo de otros cuatro mexicanos que conformaron excepcionales bibliotecas, para lo cual se instaló el Consejo Asesor para la Adquisición de Bibliotecas Mexicanas del Siglo xx, integrado por 24 destacados intelectuales, entre ellos los escritores Margo Glantz, José Emilio Pacheco, Eduardo Lizalde, Juan Villoro y Jorge Volpi; los historiadores Enrique Florescano y Javier Garcíadiego; el filólogo José G. Moreno de Alba, presidente de la Academia Mexicana de la Lengua; así como el editor Joaquín Diez-Canedo, el polígrafo Ernesto de la Peña y el arqueólogo Eduardo Matos Moctezuma, entre otros.

Al hacer uso de la palabra y en nombre de sus hermanos, José Luis y Guadalupe, Rodrigo Martínez Baracs externó su agradecimiento a las autoridades del gobierno federal y del Conaculta en particular, que a través de la Dirección General de Bibliotecas adquirió esta invaluable biblioteca en 2007, la cual a partir de ahora está resguardada de manera muy digna en el Fondo José Luis Martínez. Comentó que una de las preocupaciones de su padre era que como tantas otras bibliotecas, la suya salieran del país o “que los hijos no la supiéramos cuidar bien. Ahora realmente se ve cumplido el sueño de mi padre, de sus hijos y de todo buen mexicano”. Además, resaltó que el principal valor del fondo de su padre es que no es una biblioteca de libros, sino de colecciones y series: “Fue muy importante que esta biblioteca permaneciera en México, porque es la que tiene la mejor colección, la más completa, única, irreplicable, de literatura mexicana de los siglos xix y xx”.


En su intervención, el historiador Enrique Krauze, luego de una breve reseña del significado histórico del edificio que alberga la Biblioteca de México, definió la colección de José Luis Martínez como “la mejor biblioteca literaria del siglo xx”,

resultado de la pasión de un hombre cuya “vida transcurrió ante, por, para, desde, hacia los libros”. Aseguró que se trata de una de las obras magnas del bibliófilo, “quizá la mayor, porque estaba construida, no como una curiosa o ávida agregación de obras valiosas, sino como una arquitectura editorial. La colección José Luis Martínez se ha mudado a vivir donde siempre lo soñó ‘a una ciudad de los libros’”, concluyó.

El diseño y trabajo arquitectónicos del Fondo José Luis Martínez estuvieron a cargo de Alejandro Sánchez, bajo la supervisión de la Dirección General de Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural del Conaculta. Para la preservación del acervo, el Fondo está acondicionado con los más avanzados sistemas de bioclimatización automatizado que funciona con celdas solares, lo que representa un ahorro significativo en el consumo de energía. Asimismo, cuenta con un sistema de radiofrecuencia para la localización de los libros, equipo de circuito cerrado y contra incendios, además de las condiciones necesarias

para brindar servicio a personas con capacidades diferentes.

El nuevo espacio ocupa más de mil 200 metros lineales y 600 metros cuadrados de estantería dispuesta en dos niveles, con escaleras y elevador, y ofrece cubículos especiales para la lectura y consulta de los materiales tanto física como digitalmente, así como vitrinas donde se exhiben volúmenes antiguos y obras de especial relevancia. Cabe mencionar que la biblioteca respeta la organización original que José Luis Martínez tenía en su casa, lo que también es una manera de conocer su pensamiento.

Para la catalogación de los libros se contó con la participación de especialistas de la Universidad Nacional Autónoma de México y el trabajo de digitalización lo realizó la Dirección General de Bibliotecas, con apoyo de la Coordinación de Innovación y Calidad del Conaculta, lo que permite la puesta en línea de la colección y su consulta en la propia sala o a través del sitio en Internet de la Biblioteca de México: [www.bibliotecademexico.gob.mx](http://www.bibliotecademexico.gob.mx). 



Miguel Ángel Morales, Biblioteca México, tinta/papel, 2011.



*Se instaló el Consejo Asesor para la*

# Adquisición de Bibliotecas Mexicanas

*del Siglo xx*



Miguel Ángel Morales, La ciudadela en 1911, tinta/papel, 2011.

Como parte del relevante proyecto impulsado por la Presidencia de la República para la adquisición y recuperación de importantes bibliotecas personales de intelectuales mexicanos, el 19 de enero, en un acto previo a la inauguración del Fondo José Luis Martínez en la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, se llevó a cabo la instalación del Consejo Asesor para la Adquisición de Bibliotecas Mexicanas del Siglo xx, el cual está conformado por 24 destacadas personalidades de los ámbitos cultural y académico.

Presidido por la titular del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Consuelo Sáizar, este Consejo Asesor tendrá entre sus funciones evaluar y proponer la recuperación de bibliotecas cuya importancia amerite preservarlas, considerando su trascendencia

para la investigación, el conocimiento y también su relevancia social.

De este modo, José Moreno de Alba, Eduardo Matos Moctezuma, Javier Garciadiego, Enrique Florescano, Héctor Aguilar Camín, Margo Glantz, Juliana González, Enrique Krauze, Eduardo Lizalde, José Emilio Pacheco, Juan Villoro, Jorge Volpi, Joaquín Diez-Canedo, Ernesto de la Peña, Luz Elena Gutiérrez de Velasco, Guadalupe Curiel, Gisela von Wobeser, Alfonso de María y Campos, Arturo Menchada, Louise Noelle, Miguel Limón Rojas, Lorena Salazar y Teresa Vicencio, analizarán el contenido, valor histórico e importancia de las bibliotecas personales que mexicanos ilustres han compilado con entrega, esmero y, en ocasiones, con sacrificios a lo largo de su vida, con el fin de lo-

gar que colecciones —muchas de ellas únicas—, se conserven en el país y no sean adquiridas por instituciones extranjeras, como ha ocurrido con las bibliotecas que conformaron José María Andrade, Joaquín García Icazbalceta, Agustín Fischer, Genaro García, Nicolás León y José Fernando Ramírez, por mencionar sólo algunas.

Con referencia a lo anterior, en el acto de instalación del Consejo Asesor que sesionará en dos ocasiones más durante el presente año, la Presidenta del Conaculta, luego de agradecer a las diversas personalidades el haber aceptado la invitación para asumir esta responsabilidad, señaló que además de la evidente amenaza que representa el desarrollo de las nuevas tecnologías para el libro impreso y las grandes bibliotecas personales creadas durante

el último siglo, “no podemos ignorar que a lo largo de la historia México ha perdido obras y colecciones de incalculable valor bibliográfico y que debemos redoblar esfuerzos para evitar que esta situación prevalezca en nuestro país”. Por ello, dijo que el propósito fundamental es que estas colecciones encuentren su mejor destino en la Biblioteca de México, que busca transformarse en un espacio vivo que permita establecer un diálogo abierto y enriquecedor, al tiempo que contribuya al fomento de la lectura y la formación de nuevos lectores.

Asimismo, dio a conocer que el edificio de la Ciudadela tendrá cambios y adecuaciones en su estructura para poder albergar estas valiosas colecciones y explicó que el proyecto está diseñado sólo para este recinto en la ciudad de México, con la intención de garantizar las mejores condiciones para la conservación de los acervos y


brindar los servicios adecuados para su consulta y difusión.

En su intervención Eduardo Lizalde, Director de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, subrayó la importancia de mantener una política de digitalización y la jerarquización de la misma, e informó sobre el avance de este proceso no sólo en el acervo que forma parte del Fondo José Luis Martínez, sino de todas las colecciones especiales que se ubican en los fondos reservados del emblemático recinto de la Ciudadela.

Cabe señalar que como parte del proyecto de adquisición de bibliotecas mexicanas significativas, el gobierno federal ya realizó la compra de la biblioteca personal del abogado y decimocuarto rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, Antonio Castro Leal (1896-1981), nombrado uno de los “Siete sabios de México”, quien junto con Alberto Vázquez del Mercado, Alfonso Caso, Manuel Gómez Morín,

Vicente Lombardo Toledano, Teófilo Olea y Leyva y Jesús Moreno Baca, continuó la renovación cultural iniciada por el Ateneo de la Juventud.

Esta biblioteca, que cuenta con alrededor de 58 mil volúmenes de entre los cuales destaca una gran cantidad de libros en inglés, francés y alemán, actualmente se encuentra en proceso de revisión, clasificación y mantenimiento, al tiempo que se adapta el espacio en el que se ubicará, el cual será aledaño al que ahora ocupa el fondo bibliográfico de José Luis Martínez.

Con la conformación del Consejo Asesor para la Adquisición de Bibliotecas Mexicanas del Siglo xx, no sólo se dará seguimiento a las acciones que en este rubro ha emprendido el gobierno federal, sino al compromiso que como mexicanos tenemos de preservar y resguardar el patrimonio literario e histórico en beneficio de las futuras generaciones. (SS) 



Algunos miembros del Consejo Asesor. Fotografía: Francisco Segura.



# Biblioteca de José Luis Martínez

Eduardo Langagne

Aquí no hay muertos.

Ramón, a la mitad del foro,  
lee un poema con sabor a chía y olor de ajonjolí.  
Rulfo vino a buscar a Juan:  
un instante de luz en las palabras.  
Gorostiza envuelve en llamas  
la soledad de los pasillos  
por donde José Luis Martínez, bibliófilo celeste,  
coloca libros detenido en el espacio,  
suspendido en el tiempo.

El alma se hace enorme,  
el hombre empequeñece.

Eduardo Langagne es poeta, narrador y traductor. Autor, entre otras obras, de *Donde habita el cangrejo*, *Navegar es preciso*, *Romances anónimos*, *Como calles estrechas* y *Cantos para una exposición*. Ha recibido los premios Casa de las Américas, Nacional de Poesía Ramón López Velarde, Nacional de Literatura Gilberto Owen y Nacional de Poesía Aguascalientes. Actualmente es Director General de la Fundación para las Letras Mexicanas.

# La biblioteca de mi padre

Entrevista con Rodrigo Martínez Baracs



Ernesto Garcianava

*El pasado 19 de enero fue inaugurado el Fondo José Luis Martínez, un espacio construido ex profeso dentro de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, para albergar la magnífica biblioteca personal —“la mejor biblioteca literaria del siglo xx”, como la llamaría Enrique Krauze—, del destacado escritor jalisciense fallecido en 2007. Con ese motivo, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes publicó recientemente la obra La biblioteca de mi padre, en la que su autor, Rodrigo Martínez Baracs, hace un detallado y muy interesante recorrido por la historia de ese acervo excepcional que hoy, como fue la voluntad de su creador, forma parte del valioso patrimonio documental de nuestro país. En la entrevista que ahora presentamos, Martínez Baracs comparte con los lectores de El Bibliotecario algunas reflexiones en torno a la vasta y, en muchos sentidos, admirable biblioteca que su padre construyó a lo largo de siete décadas.*

*En tu obra mencionas la ocasión en que, siendo niño, recibiste un escarmiento de tu padre por maltratar un libro, con lo cual te inculcó el respeto físico por éstos. Pero ¿cómo te inculcó el gusto por la lectura?*

Esta pregunta me obliga a un esfuerzo de introspección acerca del primer momento en el que mi padre me transmitió un gusto, un sabor propiamente literario. Encuentro que lo hizo desde mi niñez cuando me regaló el *Cantar del Mío Cid*. Era un libro para niños con bellas ilustraciones, que

logró comunicarme la nobleza del relato con situaciones humanas muy complejas y contradictorias, y algo del ritmo, de la cadencia del texto original. Con el *Cantar del Mío Cid* nace la literatura en lengua española. Y allí me quiso ubicar mi padre desde el comienzo al darme el nombre de Rodrigo.

Mi padre también me regaló ediciones para niños de *Moby Dick* de Melville, el más imponente nacimiento de la novela moderna, con esta búsqueda esencial, obsecada y absurda,

de la ballena blanca. También trató de que mi madre la leyera, y hasta le pagó un peso por página, pero ella no quiso adentrarse mucho en ese mundo de puros hombres. Pero qué unitaria fuerza la de *Moby Dick*.

Cuando vivíamos en Grecia, en 1971, yo tenía 17 años, y en una caliente noche de verano en el balcón me leyó y explicó *Muerte sin fin* de José Gorostiza. De allí pude pasar al *Sueño* de Sor Juana, al *Cementerio marino* de Valéry, a *The Waste Land* de T.S. Eliot,

a la *Suave patria* de Ramón López Velarde, a *Ifigenia cruel* de Alfonso Reyes y a *Piedra de sol* de Octavio Paz.

Y mi padre también me enseñó algo de náhuatl y de lectura de códices con el *Códice Borgia*. Algo se me quedó, y gracias a las clases de Eustaquio Celestino Solís, de mi hermana Andrea Guadalupe y de James Lockhart,

*En un mundo de libros como en el que creciste, ¿qué obras influyeron de manera determinante en tu formación personal como lector?*

El *Mío Cid* y *Moby Dick* me dieron el sentido de la belleza literaria, de la nobleza del relato, y la fuerza de la composición. El *Mío Cid* me dio también el gusto por la lengua española a lo largo

los quedó él, como los grandes tomos de las obras completas de Georges Bataille, pero el *Proust et les signes* de Gilles Deleuze, sí me lo quedé yo, y le compré a él la edición en español de Anagrama, lo cual le ofendió un poco. Pero es que Deleuze es uno de mis gurús, lo tengo casi todo en francés; no he logrado leerlo todo, porque es difí-



Rodrigo, José Luis Martínez y Adolfo Castañón. Fotografía: Francisco Segura.

aprendí algo de náhuatl colonial. Después le entré al purépecha, pero con escasos resultados.

Al atardecer cuando íbamos por las carreteras mi padre recitaba: “Como un dios oriental el sol expira”. También le gustaba cantar canciones, que irritaban a mi mamá, como: “Tocá ese vals, Conchita, tocá ese vals, mi amor. Tocá ese vals, tocá ese vals, tocá ese vals seductor”.

del tiempo, lo cual me ayudó a meterme al México colonial.

Mi padre y mis maestros del Liceo Franco Mexicano me inculcaron el gusto por la literatura francesa: Racine, Victor Hugo, Baudelaire, Flaubert, Valéry, Proust, Gide, Claudel, Perse, Malraux, Sartre, Camus. La biblioteca de mi padre era buenísima en autores franceses, y los que no tenía me los compraba o mandaba traer. Algunos se

cil, pero sí bastante, y ahora me encanta oírlo y verlo en Internet y Youtube.

También soy muy sartreano, no tanto porque esté o no de acuerdo con tal o cual de sus ideas, sino por su actitud toda y la tremenda fuerza de su inteligencia y de su mundo.

En cuanto a Georges Bataille, si bien disfruté extravagancias como *Madame Edwarda* y la *Histoire de l'oeil*, y leí muchas de sus otras cosas, nunca fui



bataillano, aunque un libro de él sí puedo decir que fue determinante en mi formación personal: *Théorie de la religion*, que reseñé en 1978, y que no ha dejado de ayudarme a entender el fenómeno de la religión, en relación con la animalidad, en el desenvolvimiento milenario de la vida humana.

También por explicaciones de mi padre y de León Davidoff, padre de mi amigo Alberto, me hice trotskista a los 17 años. Fue una maravillosa experiencia de lectura sobre todo la autobiografía de Trotski y sus historias de las revoluciones de 1905 y de 1917. No fui trotskista por mucho tiempo, pero sí me hice muy marxista, esto es: creo que los más graves problemas por los que pasa en este momento la humanidad se explican por el dominio depredador del modo de producción capitalista.

Enrique Krauze me podría decir con razón que leo a demasiados franceses y no suficientes anglosajones (*to say the least*), y tendría razón. Pero sí los leo, y me admiran por las ideas y su equilibrio, pero me enamoran sobre todo por el lenguaje: Shakespeare, Samuel Johnson, Gibbon, Hawthorne, Melville, Faulkner, Steinbeck, Eliot, Pound, Joyce, Nabokov, Dylan. Entre los alemanes, mi poeta preferido es Hölderlin, que leo en voz alta en alemán, aunque no sé alemán. Y sigo pensando que la mejor novela del mundo es *La guerra y la paz* de Tolstói.

Mi marxismo profundo me dio libertad para leer y pensar sobre otras teorías y filosofías. Me volví historiador sin darme cuenta, y pronto me sentí atraído por las fuentes del siglo XVI, que mira hacia el pasado prehistórico y hacia el convulso presente, y por el sentido inductivo de la historia

y su imperativo de siempre buscar la verdad. En el campo de la historia mexicana, mis maestros en vida o en obra son, además de mi padre, Joaquín García Icazbalceta, Silvio Zavala, Edmundo O'Gorman, Octavio Paz, Miguel León-Portilla, Enrique Florescano y Enrique Krauze, y entre los extranjeros Woodrow Borah, James Lockhart y J. Benedict Warren.

*A partir de tu experiencia como lector, ¿qué sugerirías para fomentar la lectura y qué opinión tienes de los programas oficiales de la lectura?*

La lectura es uno de los grandes placeres de los que dispone la humanidad, una de sus grandes riquezas. En libros y escritos han dejado muchos de los hombres más inteligentes y sensibles de los últimos siglos lo más profundo de lo que pensaron e imaginaron y de cómo apreciaron y disfrutaron el mundo. Si la lectura fuera uno de los placeres fundamentales de los seres humanos, todos seríamos mejores y no tendríamos los problemas que tenemos. El modo de producción capitalista ha desarrollado de manera impresionante la técnica, y al mismo tiempo ha creado una escasez artificial, una miseria de los hombres, económica y cultural, y una destrucción del planeta. Todo el sistema económico, o sea la administración de nuestra casa, debe ser repensado, particularmente nuestro sistema de necesidades. En un sistema de necesidades racional, verdaderamente hedonista, en el mejor sentido de la palabra, la lectura es una parte esencial.

Con el dominio actual de la información chatarra, a través de la televisión y de los medios masivos de comunicación social, los hombres no

## INAUGURAN EL ARCO DE LA LECTURA EN LEÓN, GUANAJUATO

En noviembre pasado en León, Guanajuato, se inauguró el Arco de la Lectura, proyecto que, emulando la iniciativa que anualmente se realiza en la Puerta de Alcalá de Madrid, pretende tapizar de libros el conocido Arco de la Calzada de la ciudad leonesa. El proyecto impulsado por la Universidad de Guanajuato, con la participación de estudiantes de la licenciatura en Arte y Cultura quienes realizaron diversas labores de promoción, responde al interés de acercar a la comunidad a la lectura, y estimular a partir de este año, la donación de libros por parte de la sociedad civil para fortalecer los acervos de las bibliotecas y salas de lectura. En esta primera actividad del Arco de la Lectura, se consideró como meta el acopio de 18 mil libros, lo que significa un esfuerzo importante a favor del fomento de la lectura entre la población.

## PRIMER MUSEO DEDICADO A LA MUJER MEXICANA

Impulsado por la Federación Mexicana de Mujeres Universitarias (FEMU), con el apoyo de la UNAM, en el marco del Día Internacional de la Mujer fue inaugurado el Museo de la Mujer Mexicana. Este nuevo museo, que se ubica en la antigua imprenta de la UNAM en la calle República de Bolivia, en el Centro Histórico de la ciudad de México, nace con el objetivo de contribuir a generar una nueva cultura de respeto a los derechos humanos, difundir la historia y la situación de las mujeres en México, y reconocer sus aportaciones al desarrollo del país, desde la época prehispánica hasta nuestros días. De acuerdo al sitio [eleconomista.com.mx](http://eleconomista.com.mx), se trata del primer museo en el país dedicado a la mujer, con miras a convertirse en el mediano plazo en un Centro Cultural Interactivo. En este espacio, además de una exposición permanente, se tiene prevista la realización de conferencias, presentaciones de libros, ciclos de cine y otras actividades bajo el precepto de la cultura de la equidad.

son verdaderamente libres y la democracia es ficticia y degradada. Sólo los hombres que leen son libres y democráticos. A través de todos los medios hay que hacer que la gente lea. Una espera en un banco o consultorio, un largo trayecto de metrobús, un desencanto amoroso, se vuelven felices y llevaderos con la compañía de un buen libro (yo le debo mi supervivencia a Dostoievski).

Una manera de inculcar la lectura (creo que lo sugirió Guillermo Sheridan), sería adjudicar ciertas horas de clase a la lectura sin más, con dos modalidades: en voz alta y silenciosa. Memorización y lectura de poemas y escenificación de obras de teatro. Los programas oficiales de fomento a la lectura se deben completar y basar en la incorporación del programa a la educación primaria, secundaria y preparatoria, que están por los suelos. Sin una revolución cultural y educativa jamás saldremos del hoyo.

Así como debe combatirse la alimentación chatarra también debe combatirse la lectura chatarra, que es la que más se practica, como la de las vergonzosas revistas de las televisoras y los periódicos en cuyas portadas siempre hay un cuerpo ensangrentado y una guapa y deseable mujer semidesnuda. ¿De qué se trata?

*Tu pasión por el estudio del mundo indígena posterior a la Conquista, tema del que eres especialista, ¿proviene del conocimiento de la obra de tu padre, específicamente de sus trabajos sobre la historia antigua de México?*

Ya conté que mi padre me dio en Grecia mis primeras lecciones de náhuatl enseñándome a leer o entender el *Códice Borgia*. Y el primer libro de

mi padre que leí, en esa época, es la edición abreviada de su *Nezahualcóyotl*, publicada en la benemérita colección SepSetentas. Pero mi interés por el mundo indígena prehispánico y colonial no me vino tanto por los escritos de mi padre como por sus conversaciones, por verlo trabajar, dándome explicaciones sobre cómo procedía, por ejemplo, en su heroico cotejo de ediciones que realizó en sus dos libros sobre Sahagún: su edición de *El México antiguo*, y *El Códice florentino y la Historia general de Sahagún*.

Me animó mucho en el estudio de Joaquín García Icazbalceta, para quien el siglo XVI es el del verdadero nacimiento de México, y a establecer puntualmente sus aportes a la edición y conocimiento de las fuentes antiguas. Le dio mucho gusto que iniciara el camino editando, traduciendo y anotando, junto con Emma Rivas Mata, la correspondencia en francés de García Icazbalceta con el bibliógrafo estadounidense y francés Henry Harrisse.

Poco a poco, sin darme yo bien cuenta, en muchos de mis escritos, me he encontrado retomando temas o personajes sobre los que mi padre escribió: Nezahualcóyotl, Hernán Cortés y la conquista, el licenciado Zuazo, Francisco Cervantes de Salazar, la Virgen de Guadalupe, Alonso de Zorita, Ignacio Manuel Altamirano, Joaquín García Icazbalceta, Octavio Paz. Pero, por alguna razón, mis trabajos no repiten a los de mi padre, sino que los prolongan de maneras imprevisibles, desequilibradas después de su equilibrio, desmesuradas después de su medida, como si realmente me subiera en sus hombros, y encontrara cosas raras, que no esperaba ver.

*Después de tantos años de convivir con la biblioteca de tu padre, ¿qué opinión te merece el verla ahora reunida en un espacio construido ex profeso para su exhibición y consulta?*

Estoy muy contento y emocionado. Mi padre siempre tuvo la preocupación de que al morir (“cuando perezca”, decía), su biblioteca se disgregara, se perdiera o se vendiera al extranjero, y su mayor deseo era que la adquiriese una institución cultural del gobierno mexicano o una universidad mexicana. Al comprarla el Conaculta se cumplió plenamente su deseo, porque la biblioteca está muy bien cuidada, ordenada y abierta al público, en la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, en la Plaza de la Ciudadela. El personal, todo del Conaculta, se ha portado con mucho profesionalismo, dedicación y hasta devoción.

Agrego que yo vivo cerca del metro Chapultepec y que no es necesario hacer ninguna transferencia para llegar rápido al metro Balderas, donde está la

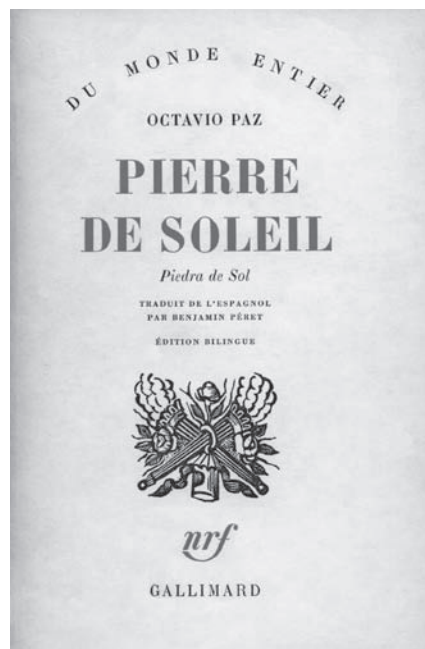
Biblioteca, y leer cómodamente los libros con los que crecí.

*En el discurso que pronunciaste en la inauguración del Fondo Bibliográfico José Luis Martínez, mencionabas que la biblioteca de tu padre reúne una colección particularmente rica y completa de libros y revistas de literatura mexicana de los siglos XIX y XX, lo mismo que de historia y cultura mexicana desde la época prehispánica hasta el presente. ¿Qué libros en particular consideras los más valiosos de esa biblioteca?*

Desde los años cuarenta y cincuenta del siglo XX, mi padre se volvió uno de los críticos literarios más rigurosos y respetados. Fue un lector atento de los libros mexicanos y latinoamericanos más importantes que iban saliendo, sobre los que escribía en revistas como *Letras de México*, *El Hijo Pródigo*, *Tierra Nueva* y *Cuadernos Americanos*. (Adolfo Castañón reunió muchos de estos primeros artículos no

recopilados de mi padre en el libro *Primicias*, editado por El Colegio de México, en una edición lamentablemente fuera de comercio.) Este desempeño le dio a mi padre perspectivas para leer a sus predecesores en la primera mitad del siglo XX y en el siglo XIX. Y en sus libros *Literatura mexicana, siglo XX* y *La emancipación nacional*, dio un esquema del desarrollo de la literatura mexicana en los siglos XIX y XX, que es, como lo señaló entre otros José Emilio Pacheco, el esquema generacional básico que hasta la fecha utilizamos. De este modo, mi padre fue incorporando a su biblioteca lo más importante de la producción literaria del siglo XX, tanto libros como revistas, y una muy buena parte de la del siglo XIX, pues en esos años todavía era posible encontrar y comprar muchas de esas publicaciones en las librerías “de viejo”. Y durante los siguientes cincuenta años, mi padre siguió estudiando el desarrollo de la literatura mexicana y consiguiendo libros antiguos. Su ojo valorativo y organizativo de la literatura mexicana le dio la pauta para conseguir los libros más importantes que le faltaban, y completar series como la novela de la Revolución o la novela cristera, como advirtió Gabriel Zaid, quien llamó a mi padre “cuidador de las letras mexicanas”.

Estos libros de literatura mexicana de los siglos XIX y XX de la biblioteca de mi padre son los más importantes, tanto como serie o conjunto de series, y en particular cada ejemplar. Son ejemplares bien cuidados de las primeras ediciones de los libros más importantes de la literatura mexicana, frecuentemente dedicados por sus autores a mi padre. Incluye también libros editados en tirajes muy exclusivos



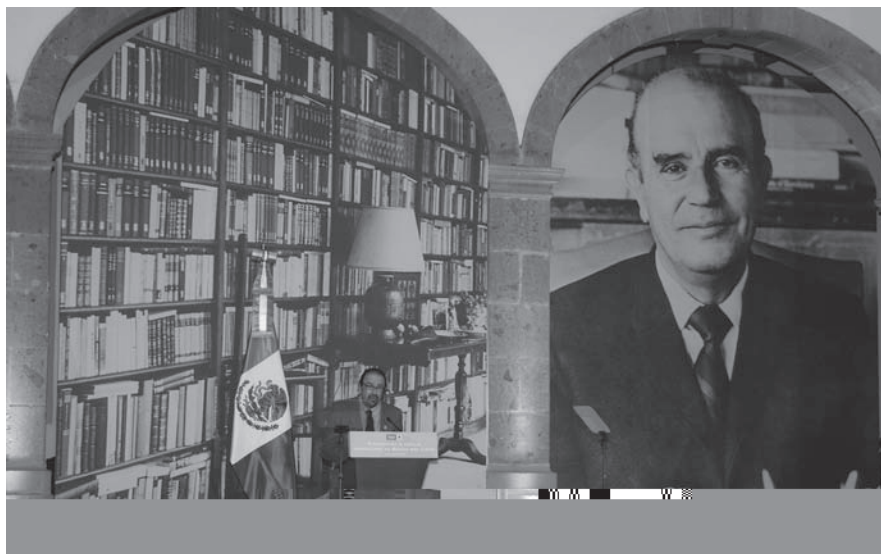


y limitados, como los poemas amorosos y epigramas feroces de Salvador Novo.

Debo decir que vivir con la biblioteca de mi padre me dio la sensación de que los libros importantes de nuestra literatura son como se editaron la primera vez. Al reeditarse en otras ediciones y editoriales, en ediciones de obras completas, ya no son exactamente lo mismo. Por ejemplo *El Llano en llamas* y *Pedro Páramo* de Juan Rulfo, o *Varia invención* y *Confabulario* de Juan José Arreola, ya no son exactamente los mismos fuera de la colección Letras Mexicanas del Fondo de Cultura Económica. Y a pesar de que Adolfo Castañón siempre cita los libros de Octavio Paz de acuerdo a su ubicación en sus *Obras completas*, creo que él también siente que el verdadero *Cuadrivio* siempre será el que se editó en la Serie del Volador de Joaquín Mortiz y el verdadero *Corriente alterna* siempre será el de la edición de Siglo XXI, para no hablar del *Marcel Duchamp* que hizo con Vicente Rojo en Ediciones Era. Claro, es importante la autonomía del texto literario en sí mismo, pero a mí no me saben igual las ediciones diferentes.

*Sobre otros temas, destacabas también su visión "universalista" que lo llevó a integrar a su biblioteca obras de literatura, historia, cultura, filosofía, arte y ciencia de América y el resto del mundo. ¿Cuáles serían a tu juicio los libros más importantes que reunió sobre esas materias?*

Si bien lo que podríamos llamar el "núcleo duro" de la biblioteca de mi padre es la literatura mexicana de los siglos XIX y XX, también trabajó sobre los periodos prehispánico y colonial,



Rodrigo Martínez en la inauguración del Fondo José Luis Martínez. Fotografía: Francisco Segura.

sobre los cuales la biblioteca es muy rica, pero ya no se trata aquí de documentos originales o libros antiguos (salvo algunas excepciones como la *Retórica cristiana* del franciscano fray Diego Valadés, de 1579, y las *Vidas de los hombres ilustres* del jesuita Manero, de 1791), sino de reediciones modernas de libros, reproducciones de códices y ediciones facsimilares, y estudios modernos. No olvidemos que mi padre siempre vivió de su desempeño como funcionario cultural y escribió por las noches en su biblioteca, de modo que para poder hacer sus grandes estudios sobre Nezahualcóyotl, Hernán Cortés o fray Bernardino de Sahagún, y muchos otros autores, necesitaba tener a la mano la mayor parte de los libros y documentos sobre ellos.

Y cuando hablé de la vocación universalista de mi padre me refiero a su gusto universal por la literatura y por el estudio todo del mundo: la literatura, la historia, el arte, la cultura, las religiones, la ciencia, la tecnología, la cocina, etc. De todo esto tenía colecciones muy buenas, en español, fran-

cés e inglés, que serán de mucho provecho para los lectores mexicanos.

*En tu libro te refieres también a la manera en que tu padre acomodaba los libros en sus libreros, "en orden temático y cronológico, jamás alfabético". ¿Por qué prefería hacerlo con esos criterios?*

Porque el orden alfabético depende del azar, no de los periodos, las corrientes, las generaciones, las afinidades (conocidas y secretas, de los autores y de mi padre). Además, los libros más importantes quedaban a la altura de la vista, mientras que los menos importantes quedaban o hasta abajo o hasta arriba de los libreros. Sin embargo, cuando los libros se fueron haciendo más y más cuantiosos y ya no cabían en los libreros, también fue necesario irlos acomodando según su tamaño, criterio totalmente externo, pero decisivo.

*¿Qué opinión tienes de la obra que escribió tu padre?*

Mi padre declaró alguna vez que valía más la pena ser un maestro rural

que un escritor. Le hicieron algo de burla y mi padre no se volvió maestro rural. Pero en su escritura está siempre presente su vocación de transmitir de manera clara, eficaz, sencilla, atractiva, un cuerpo de saberes y sabidurías y gustos que sea importante, relevante para los mexicanos y todos los seres humanos. Una de sus primeras obras de teoría literaria se llama *La técnica en literatura*, y destaca allí que uno de los objetivos más importantes de la literatura es la naturalidad, que se adquiere deliberadamente, artificialmente, hasta que se vuelve natural, una segunda naturaleza del escritor. Parece fácil pero se adquiere con dificultad. Es también una naturalidad que imita la belleza de la naturaleza. Algunos escritores como José G. Moreno de Alba, José de la Colina y Enrique Krauze han sabido reconocer la fuerza literaria de una obra aparentemente neutra como la de mi padre. Y Adolfo Castañón supo reconocer cierto carácter aristocrático de la escritura de mi padre, que jamás escribe todo lo que sabe, sino lo que es importante que el lector sepa y aprecie, de manera equilibrada.

*¿Cómo te gustaría que evolucionara la biblioteca de tu padre, ahora que ocupa un espacio tan digno en la Biblioteca de México, y que está al alcance de todos los usuarios?*

Sería muy enriquecedor que algunas de las series, colecciones y revistas más importantes y únicas que mi padre coleccionó completas se continuarán adquiriendo. Que algunos de los temas que documentó sistemáticamente se sigan completando, y otros grandes temas, como la literatura mexicana, la historia de México, la cien-

cia, el arte, etc., que mi padre siguió con asiduidad, formaran parte de una política de adquisiciones hasta cierto punto inspirada en él.

También sería importante digitalizar muchos de los materiales y, si es posible, permitir su acceso irrestricto a través de Internet. Por ejemplo, sería buenísimo poder consultar fácilmente en la red la edición mexicana del *Diccionario Universal de Historia y de Geografía*, de 1853-1856.

*Se sabe que la biblioteca de tu padre fue de utilidad para muchas generaciones de escritores e intelectuales de México y el extranjero. ¿Qué nos puedes contar acerca de algunas personalidades que aprovecharon su espléndido acervo?*

A mi madre y a mi hermana les caía mal que durante las comidas o las cenas mi padre y yo leyéramos en lugar de platicar. Pero algunas amigas no tenían semejantes reparos, como Verónica Volkow, que era feliz de cenar con nosotros leyendo la antología de traducciones de poesía francesa moderna editada por Enrique Díez-Canedo. A los escritores que necesitaban consultar algunos libros de su biblioteca, mi padre los instalaba por las mañanas en el “cuarto de las revistas”, en el escritorio que fue de Jaime Torres Bodet, donde se suicidó. Mi padre les dejaba los libros que necesitaban y la cocinera Imelda les traía un agua de limón o de naranja. Recuerdo que así conocí a Guadalupe Antoni, cuando se convirtió en Guadalupe Loaeza; también a Claude Fell, cuando escribió su gran tesis de doctorado francés sobre *Los años del águila* de José Vasconcelos; y a Maya Schärer, cuando escribió su libro sobre Octavio Paz. Mi padre

## MARIO VARGAS LLOSA, PROTAGONISTA DE LAS MIL Y UNA NOCHES

En el Palacio de Bellas Artes de la ciudad de México se llevó a cabo la lectura dramatizada de *Las mil y una noches*, bajo la dirección de Luis Llosa con la presentación estelar del escritor y Premio Nobel de Literatura 2010 Mario Vargas Llosa, como el rey Shahriar, acompañado por la actriz peruana Vanessa Saba quien interpretó el papel de Shehezada. En esta puesta en escena, informó El Universal, se relatan algunos de los cuentos que, a decir del propio Vargas Llosa, son de los menos conocidos del clásico de la literatura árabe, entre ellos “El príncipe melancólico”, “La princesa Budur y los astrólogos” y “Marsuán el justiciero”. Para el autor de célebres libros como *La ciudad y los perros*, *La casa verde* y *La guerra del fin del mundo*, esta es su tercera aventura teatral, después de haber protagonizado en 2005 *La verdad de las mentiras* y en 2006 *Odiseo y Penélope*.

le prestó libros al mismo Octavio, para su *Sor Juana*, y a Gabriel Zaid, en su lectura sistemática de la poesía mexicana.

*¿Cuál es tu opinión sobre el proyecto anunciado recientemente por el Conaculta, que permitirá la adquisición de otras bibliotecas de incalculable valor bibliográfico, orientado a preservar el patrimonio documental de México?*

Me parece que es un proyecto muy importante el que anunció Consuelo Sáizar de que el gobierno mexicano, a

existir originales, tan sólo ediciones digitales.

*Finalmente, con una historia personal tan estrechamente vinculada al libro impreso, ¿qué piensas del futuro del libro ante el avance de las tecnologías en el siglo XXI?*

Los libros en papel son objetos bellísimos, cálidos y frescos, maravillosos, y no creo que desaparezcan muy pronto. El avance de las tecnologías e Internet, tiene muchos rasgos positivos. Los lectores y los estudiosos podemos consultar a través de nuestras computadoras una gran cantidad de libros, antiguos y modernos, de publicaciones periódicas, documentos y bancos de datos que hace poco se consultaban con dificultad. Este proceso todavía es incipiente, pero es de esperarse que siga su avance y que pronto casi todo vaya a poder ser accesible, lo cual me parece excelente. La cultura es un bien esencial de la humanidad, una gran riqueza, que debe mantenerse como un bien común. 📖



*Décimo Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas:*

# “Nuevos servicios en bibliotecas públicas”

Virginia Sáyago Vergara

A una década de la creación de los Congresos Nacionales de Bibliotecas Públicas, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta llevó a cabo del 27 al 29 de octubre de 2010, la décima edición de este importante foro con el tema “Nuevos servicios en bibliotecas públicas”, cuya sede fue la ciudad de Mérida, Yucatán, en su espléndido Teatro José Peón Contreras.

En la ceremonia inaugural, con la presencia del Secretario de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán, Raúl Godoy Montañez, y del Director General de Instituto de Cultura del estado, Renán Alberto Guillermo González, el Director General de Bibliotecas del Conaculta, Fernando Álvarez del Castillo, expresó que la importancia del Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, radica principalmente en el esfuerzo de haber reunido a lo largo de una década, a los miembros de la Red Nacional, a la comunidad bibliotecaria y a quienes de una u otra manera se han preocupado por el quehacer cotidiano, el desarrollo y la modernización de las bibliotecas pú-

blicas del país. Recordó en este sentido, el Primer Congreso Nacional, celebrado en la ciudad de Saltillo, Coahuila, en 2001, como un espacio en el que seguramente no se tenía previsto llegar a celebrar una décima edición, que en la actualidad representa “un espacio de confluencia para la reflexión, el intercambio de ideas, el diálogo abierto y constructivo en torno a un tema tan entrañable y de tanta trascendencia para la cultura nacional”.

Puntualizó también que uno de los objetivos del Congreso, ha sido esencialmente enriquecer la labor de los bibliotecarios, cuya misión debe estar determinada por la necesidad de la sociedad a la que sirve y por el desarrollo cultural y educativo al que contribuye. De ahí que continúe siendo preocupación de los congresos mantener abierto el debate en torno a los desafíos y transformaciones que día a día se presentan en el mundo del libro y la lectura.

El programa de actividades del Congreso abrió con la conferencia magistral “Nuevas formas de lectura: El papel del mediador entre los

jóvenes y los libros”, a cargo de Gabriela Santana, investigadora en el área de comprensión de la lectura de la empresa Kumon Norteamérica, quien exploró las nuevas formas de leer y el vínculo con los jóvenes, destacando que “la lectura es un proceso que promueve la actitud de introspección, de trabajo con uno mismo, a partir del cual estaremos en condiciones de definir y criticar la realidad... Sin una auténtica comprensión, la predicción lectora no se hace presente. Si un joven no comprende lo que lee, no puede darle sentido a la puntuación, a lo que el texto expresa, a las transiciones y a la velocidad y ritmo de lo escrito”.

Bajo un nuevo esquema de participación e interacción entre los miembros de la Red Nacional, profesionales y público interesado, se llevaron a cabo mesas de discusión integradas por especialistas en diversos campos y representantes de instituciones como la Dirección General de Culturas Populares del Conaculta, la Comisión

Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, la compañía de teatro Señá y Verbo, el Consejo Nacional para las Personas con Discapacidad, la Fonoteca Nacional, la Fundación Cultural Televisa, la Universidad de Alcalá, de España, la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la SEP y la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM, quienes entablaron con el público un diálogo e intercambio de ideas y propuestas para el mejoramiento y diversificación de los servicios de las bibliotecas públicas a partir de interrogantes tales como cuál es el papel de la biblioteca pública en la atención de grupos minoritarios; hacia dónde debe dirigirse la biblioteca pública para la creación de nuevos servicios, y en qué medida la formación a distancia es una alternativa viable para los bibliotecarios.

Las conclusiones obtenidas de las mesas de discusión sobre estos temas, ofrecieron propuestas importantes en torno a la concepción de la bi-



Público asistente. Fotografía: Juan Toledo.



Inauguración del Congreso. Fotografía: Juan Toledo.

bliblioteca pública en la actualidad. Tal es el caso, del planteamiento que propone a la biblioteca pública como un espacio donde se acceda a la información pero también al entretenimiento, donde se normalicen las lenguas, se produzca y alberguen conocimientos de los indígenas, donde los migrantes se vinculen con sus lugares de origen, y se fomente la reflexión, la información para la toma de decisiones, la socialización de saberes, y se abata la discriminación en México, constituyéndose en lugares accesibles para las personas con discapacidad.

Los representantes de la Fonoteca Nacional y la Fundación Cultural Televisa se refirieron al abanico de nuevos servicios que se pueden agregar a las bibliotecas públicas, tales como una *Red Virtual de Audioteclas*, que consiste en instalar en la biblioteca el acceso a un fondo sonoro de la Fonoteca Nacional integrado por 15 mil objetos digitales, el cual ya se ha implementado como parte del programa Bibliotecas Modelos de la DGB del Conaculta; Círculos de escucha, a través de una red de promotores; Plataforma virtual interactiva

de la Fonoteca Nacional, y Catálogos sonoros interactivos. Por su parte, la Fundación Cultural Televisa cuenta con el proyecto “Leer para soñar”, mediante el cual actores de esta empresa televisiva acuden a las bibliotecas públicas a realizar actividades de fomento a la lectura. Asimismo, realiza las cápsulas *Imaginantes: El contagio de la imaginación*, enfocadas a la promoción de la literatura, así como talleres para que los jóvenes aprendan a crear nuevas formas de expresión.

En el tema de la formación a distancia, los especialistas coincidieron en señalar que para su implementación, se requiere contar con infraestructura tecnológica, profesores, contenidos y otros elementos de organización, además del compromiso de los alumnos a los que se forma. Asimismo, se insistió en la necesidad de evaluar y dar seguimiento a las relaciones exitosas entre alumnos y profesores, pues son un componente crítico de la educación a distancia, y se formuló la recomendación de aprovechar las diversas experiencias de la capacitación a distancia a nivel de educación superior.



Mesa de análisis. Fotografía: Juan Toledo.

Por otra parte, la oferta de talleres impartidos por especialistas, ofreció temáticas novedosas acordes con los nuevos servicios y necesidades del público usuario, respecto de la lectura, tecnologías, formación de usuarios, apreciación de las artes, capacitación a distancia, ludotecas, atención a ciegos y débiles visuales, entre otros temas fundamentales para incentivar el mejoramiento y la renovación de los servicios en las bibliotecas públicas.

Adicionalmente, se contó con un espacio especial para la difusión y reconocimiento de experiencias de éxito realizadas en bibliotecas públicas de diferentes estados del país, que en esta ocasión fueron: El proyecto ganador del Premio al Fomento de la Lectura: “México Lee” 2009 del estado de Hidalgo; la iniciativa denominada “Narración oral escénica” del estado de Guanajuato; las “Veladas por la lectura” del estado de Tabasco; “La Biblioteca del Ferrocarril” de Aguascalientes; el proyecto “Sonora lee” de Sonora; la “Biblioteca Digital Maya” del estado anfitrión, Yucatán; y la primera “Biblioteca Modelo” de Ciudad Juárez, Chihua-

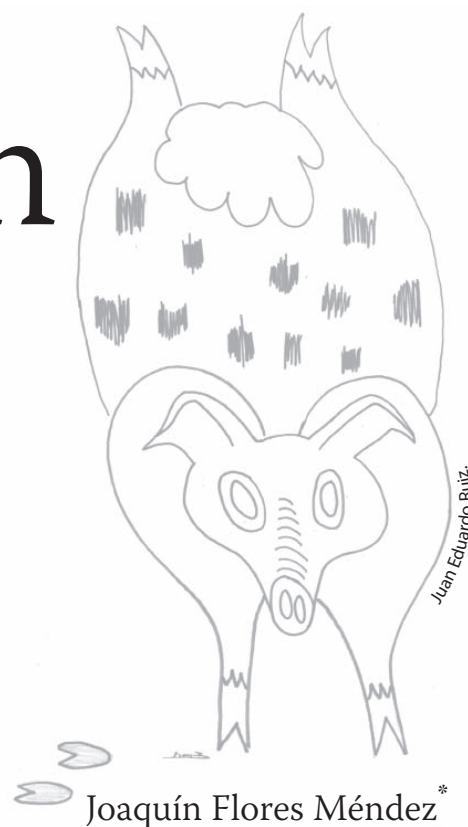
hua. En este mismo sentido, fue motivo de amplio reconocimiento la participación ininterrumpida en los Congresos Nacionales de los Coordinadores Estatales Jesús Aguilar López, de San Luis Potosí; José Raúl Silva, de Durango, y Rubén Pérez Tovar, de Nayarit.

Finalmente, ante la importante tarea de modernizar y convertir a las bibliotecas públicas en espacios para la lectura educativa y recreativa, pero también en centros culturales y sitios de convivencia, mediante la ampliación de sus servicios, el uso de nuevas tecnologías, la capacitación de sus bibliotecarios, y la actualización de la normatividad, la celebración del Décimo Congreso Nacional, ha representado sin duda una valiosa oportunidad para que en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas se continúen generando resultados a partir de un trabajo conjunto, dinámico e incluyente, que ratifica además el compromiso de todos de seguir trabajando en beneficio de estos espacios imprescindibles para el desarrollo cultural y educativo del país. □



# La formación a distancia:

*¿una alternativa viable para los bibliotecarios?*



La incorporación de las tecnologías de la información a los procesos educativos ha sido motivo de preocupación de la Secretaría de Educación Pública desde 1995;<sup>1</sup> y es, a la par del desarrollo de las nuevas tecnologías de comunicación e información y el evidente cambio del entorno económico y social de nuestro país, que un mayor número de instituciones de educación superior inició esfuerzos para conformar, consolidar o participar en proyectos de Educación Abierta y a Distancia.<sup>2</sup> En este texto, se trata de

colocar al alumno en el primer plano de la educación superior a distancia, al considerar que sus características y formación preuniversitaria son elementos fundamentales para su adecuado desempeño en el nivel superior, particularmente en disciplinas como la biblioteconomía.

## RETOS EN LA EDUCACIÓN A DISTANCIA

Si bien hay autores que consideran a la educación a distancia con raíces desde el siglo XVIII,<sup>3</sup> para nuestro país

es una herramienta de reciente creación que, aun cuando se conoce su objetivo y lo que se espera de ella, se pretende a partir de su uso resolver tres grandes retos que enfrenta nuestro sistema educativo: el primero se enfoca principalmente en atender la demanda social de educación, de tal forma que, sin descuidar la cobertura actual, se pretende que ésta vaya más allá de las zonas urbanas, complementando y ampliando la oferta actual, para fines de este texto, de educación superior. El segundo es el económico,

\* Director de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la SEP.

<sup>1</sup> Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000 y el Programa Nacional de Educación 2001-2006.

<sup>2</sup> Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, Plan maestro de educación superior abierta y a distancia. Líneas estratégicas para su desarrollo [en línea]. <http://www.anuies.mx/pdf/Plan%2-Maestro1.pdf> [consultada: 31/08/10] p. 15.

<sup>3</sup> María Isabel Rubio-Sánchez, en su obra *Importancia de la educación a distancia en bibliotecología*, señala que los antecedentes históricos de la educación a distancia se remontan, para algunos teóricos, a épocas tan remotas como la de la civilización sumeria, la egipcia, la hebrea y la Grecia antigua con las denominadas cartas científicas, mientras que

en Roma, Cicerón, Horacio y Séneca también son autores de cartas de filosofía; su organización como educación a distancia comienza con la publicación en 1728 por la *Gaceta de Boston* con Calleb Phillip (profesor de caligrafía) quien anuncia el 20 de marzo su curso de Educación a Distancia con material autoinstruccionable con la posibilidad de tutorías a distancia. <http://edumed.imss.gob.mx/edumed/eventos/4conv2/Mo-relos2008CARTELES/C-01-.pdf>.

ya que el costo de los sistemas convencionales ha alcanzado niveles que hace necesario contar con ofertas educativas menos costosas, que permitan, a la vez, la utilización de los recursos físicos y materiales que ya fueron adquiridos y se encuentran en uso en las instituciones convencionales; también como la posibilidad de atender a una gran población en forma simultánea, optimizando la atención de los investigadores dedicados a cada disciplina así como los costos de operación de la oferta educativa. Y, el tercer reto, es el que se refiere a la perspectiva pedagógica, pues es evidente la necesidad de flexibilizar la educación en varios aspectos, entre otros, en lo que se refiere a los requisitos de entrada o la necesaria adecuación de los cursos tradicionales (presenciales) para su estudio de for-

ma independiente por personas que en su mayoría no tuvieron acceso a la educación superior en su juventud; elementos a los que hay que agregar las características del mercado laboral en el que se encuentran insertos, pues no se debe perder de vista las dificultades que implica el traslado frecuente al lugar en donde se imparten los programas educativos. Elementos que, en conjunto, deben considerarse en una propuesta educativa que dé facilidades a la población para avanzar en su formación sin disminuir el nivel académico. Se trata de una oferta educativa con cobertura más amplia, que complemente la tradicional, pero que es diferente a ésta, por dos características principales: que no requiera presencia física frecuente ni horarios preestablecidos para su atención.

Para Garduño Vera, "... esta modalidad [educativa] representa una alternativa para democratizar la educación, enfrentar la influencia de la globalización y la constante aparición y el uso de tecnologías para la prestación de servicios educativos.<sup>4</sup> Por su parte, Ortiz Mar señala que: "... la educación a distancia... es un esfuerzo organizativo y un proceso de construcción y significados. Los alumnos participan en su fase de aprendizaje, [en donde] resalta la mediación pedagógica donde el profesor se convierte en el guía que permite una planeación y diseño orientado al estudiante, permitiendo la

<sup>4</sup> Roberto Garduño Vera, <http://revistas.ucm.es/inf/02104210/articulos/DCIN0303110125A>. PDF, Educación bibliotecaria vía Internet. Teaching Library Science through Internet, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, UNAM (México).



Fotografía: Archivo DGB-Conaculta.

selección de estrategias para el autoaprendizaje utilizando como herramientas principales la información y tecnología”<sup>5</sup>

#### BASES Y FUNDAMENTOS DE LA BIBLIOTECONOMÍA

A partir del párrafo anterior, es entonces necesario investigar el impacto que puede tener esta modalidad de estudio en la disciplina de la biblioteconomía y en la formación de quienes ya desempeñan su labor en una biblioteca. Al revisar en forma general su objetivo y las características de los participantes, no hay que perder de vista que —como lo señala Rodríguez Gallardo—: “...los propósitos de la bibliotecología, continúan siendo preservar los registros de información y al mismo tiempo facilitar la consulta de los materiales que se mantienen como la base de la disciplina.”<sup>6</sup> Lo que nos haría coincidir con el mismo autor en que “se podría señalar que a lo largo de la historia, la bibliotecología ha sufrido cambios en su forma, más no en su fondo.”<sup>7</sup> Partiendo, como lo enuncia Pedro Zamora al referir que: “El aceptar como válido que la función principal de la educación, es la de desarrollar al máximo las potencialidades humanas, y que la educación es un proceso de toda la vida, implica también reconocer, que las bi-

bliotecas con sus acervos bien organizados y con servicios adecuados de información, son una parte integrante y esencial de los sistemas educativos y una herramienta de uso permanente para el individuo que ha terminado su educación formal.”<sup>8</sup>

Con lo anterior en mente y de acuerdo con Garduño Vera,<sup>9</sup> entonces: “... la educación bibliotecológica a distancia debe prever las estrategias de enseñanza-aprendizaje que aseguren la preparación profesional con niveles óptimos de conocimiento tecnológico” acordes con diversos escenarios sociales, —permítanme incluir aquí, a los escenarios regionales—,<sup>10</sup> la capacidad gerencial para el diseño, organización y provisión de servicios de información dirigidos a diversos entornos sociales considerando, entre otros fenómenos, lo global, aspecto que indica la existencia de ambientes integrados.

#### LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

En este orden de ideas, las instituciones de educación superior son parte fundamental para el desarrollo de esta nueva oferta educativa, en particular, para las que conforman la ANUIES, en donde la educación a distancia fue incorporada a su Agenda de trabajo en la XII Reunión del Consejo de Universidades Públicas e Instituciones Afines, celebrada en diciembre de 1998, al solicitar la definición de un Plan

<sup>5</sup> Alejandro Ortiz Mar, “Los mercados digitales de información frente a la educación superior en México”, tesis para obtener el grado en Maestro en Bibliotecología y Estudios de la Información, Facultad de Filosofía y Letras, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, UNAM, 2010, p. IX.

<sup>6</sup> Adolfo Rodríguez Gallardo, *Formación humanística del bibliotecólogo: hacia su recuperación*, México, CUIB-UNAM, 2001, p. XI.

<sup>7</sup> *Ibid.*

<sup>8</sup> Pedro Zamora Rodríguez, “La enseñanza de la biblioteconomía en México”, en *Bibliotecas y Archivos. Órgano de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía*, México, SEP, núm. 2, 1971, p. 103.

<sup>9</sup> *Op. cit.*

<sup>10</sup> Nota del autor.

#### DESCUBREN MANUSCRITO DE DA VINCI EN UNA BIBLIOTECA PÚBLICA DE NANTES, FRANCIA

Un texto escrito por Leonardo Da Vinci fue localizado en una biblioteca pública en la región de Nantes, al noroeste de Francia. Dicho manuscrito, según la Agencia Reuters, se encontraba entre cinco mil documentos donados a la ciudad en 1872 por el coleccionista Pierre-Antoine Labouchere, entre los cuales se halló en 2008 una partitura de Wolfgang Amadeus Mozart. Tras permanecer 137 años en archivos locales, el manuscrito del pintor y escultor italiano, que trata sobre el vuelo de los pájaros, fue finalmente hallado cuando un periodista que viajó a Milán leyó la biografía de Leonardo da Vinci en la que se hace referencia a la ubicación del documento. El texto está escrito de derecha a izquierda, como solía escribir Da Vinci, por lo que es necesario leerlo a través de un espejo, y de acuerdo con el experto en la vida y obra del genio italiano, Carlo Pedretti, “se trata de notas sobre el aire y el viento, en relación con un estudio sobre el vuelo de los pájaros”, que escribió alrededor de 1504.

## RECONOCIMIENTOS A LA TRAYECTORIA DE ADOLFO RODRÍGUEZ GALLARDO

Por acuerdo del Consejo Universitario de la Universidad Nacional Autónoma de México, Adolfo Rodríguez Gallardo, investigador del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM, el pasado 9 de diciembre fue nombrado Investigador Emérito de la máxima casa de estudios. El Consejo otorga este reconocimiento al personal académico que se distingue por haber realizado un trabajo excepcional, así como por sus aportaciones al desarrollo, en este caso, de la Bibliotecología a lo largo de tres décadas. Asimismo, en el marco de la XXI Feria Internacional del Libro de Guadalajara, el también Director General de Bibliotecas de la UNAM, recibió el galardón "Homenaje al Bibliotecario 2010" en reconocimiento a su amplia y notable trayectoria, en especial por el impulso que le ha dado a la investigación bibliotecológica y por su participación activa en asociaciones bibliotecarias nacionales e internacionales, como es el caso de la International Federation of Library Associations, la American Library Association, la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A.C., y el Colegio Nacional de Bibliotecarios.

Maestro de Educación Superior Abierta y a Distancia en dos vertientes: a) Desarrollo de Redes (soporte técnico); y b) Desarrollo Académico (Diseño e implementación de programas, cursos y formación de personal capacitado en educación superior abierta y a distancia).<sup>11</sup> Como resultado de dicha encomienda, en el plan se reconoce que:

[...] la educación a distancia..., tiene un efecto multiplicador y enriquecedor en la educación presencial, ya que favorece y fortalece el trabajo en equipo, el aprendizaje basado en la resolución de problemas, las habilidades para la comunicación, la creatividad y la capacidad de innovar. Esto constituye una parte esencial de la estrategia para el fortalecimiento de la educación superior de la nación. Más aún, el desarrollo de la educación a distancia se concibe como motor que impulse la flexibilización y apertura del Sistema de Educación Superior, y la integración de éste en un continuo, en el cual el tránsito entre las diferentes modalidades educativas fluya de manera libre y natural. Es decir, se le concibe como una herramienta estratégica del cambio.<sup>12</sup>

Y plantea para México que para el año 2020, la Educación Superior Abierta y a Distancia:

[...] ha logrado conformarse en un sistema articulado e integrado entre las diversas instituciones oferentes en el marco del Sistema de Educación Superior. Se ha ampliado sustancialmente la oferta de programas en esta

modalidad y se ha incrementado su cobertura, mediante formas innovadoras centradas en el aprendizaje, todo ello, contando con los recursos humanos y materiales necesarios para su óptimo desarrollo. Se cuenta con mecanismos y criterios de evaluación que permiten retroalimentarla y garantizar la calidad de los servicios que ofrece. De esta manera, las modalidades abierta y a distancia contribuyen a lograr los fines y propósitos del Sistema Abierto de Educación Superior y del desarrollo del país.<sup>13</sup>

En esa misma propuesta señala como características del sistema en el 2020: 1) Que las instituciones ofrecen programas en Educación Abierta y a Distancia de alta calidad académica y tienen mecanismos para la evaluación y acreditación, 2) Que el personal académico de las instituciones de educación superior, cuenta con una formación en el manejo de esta modalidad, 3) Que se impulsa la movilidad horizontal entre el sistema escolarizado y el no escolarizado, 4) Que se han establecido mecanismos de interrelación entre las instituciones educativas, lo que ha permitido disminuir las dificultades en la comunicación y el desequilibrio tecnológico que privaba en nuestras casas de estudio, 5) Que se ha mejorado la gestión y planeación permitiendo un uso óptimo de los recursos humanos, financieros y materiales con que cuentan las diferentes casas de estudio, 6) Que se ha contribuido a ele-

<sup>11</sup> *Ibid.*

<sup>12</sup> *Ibid.* p. 12.

<sup>13</sup> Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, *Plan maestro de educación superior abierta y a distancia. Líneas estratégicas para su desarrollo*, pp. 48-50.





Fotografías: Archivo DGB-Conaculta.

var el nivel educativo de la población mexicana, pues la barrera del espacio y el tiempo se ha logrado superar, y, entre otros, 7) Que se ha mejorado la eficiencia terminal del Sistema y se han reducido los costos de operación.<sup>14</sup>

En este contexto, las instituciones o personas interesadas en participar en esta modalidad educativa, deben tener en cuenta al planear la incorporación de su oferta educativa las características muy particulares del modelo de educación a distancia, que como ya lo mencionamos, debe tener características particulares y que en términos generales son:

1) Es un sistema de formación sin condicionamientos de lugar y con pocos condicionamientos de tiempo y ocupación del estudiante, 2) Los medios son los principales portadores de información, y pueden ser: impresos, visuales, audiovisuales, digitales, etcé-

tera, 3) La comunicación entre quien enseña y quien aprende, está mediatizada por el trabajo didáctico que se expresa en los materiales educativos, en la plataforma virtual (software) y en el papel que desempeña el tutor, y 4) Requiere de alumnos dispuestos a aprender.

#### EL ALUMNO

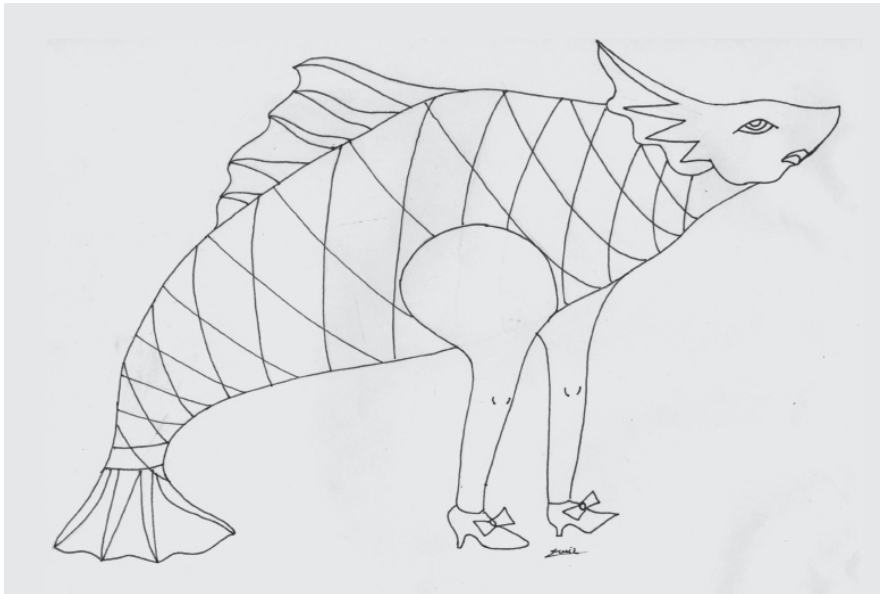
En este sentido, de acuerdo con Liberatore, se requiere que las instituciones de educación superior actuales cuenten con o habiliten, además de la infraestructura material necesaria,<sup>15</sup>

<sup>15</sup> De acuerdo con Samuel Rivera: "La educación a distancia supone el empleo de recursos multimedia que complementan la tutoría que se lleva a cabo en línea. En este sentido, las bibliotecas virtuales representan un apoyo muy importante para los estudiantes de esta modalidad, ya que así la búsqueda y consulta de información no requiere el desplazamiento físico del alumno. Samuel Rivera, "Las otras lecturas: Educación a distancia, una forma flexible de aprendizaje", en *El Bibliotecario*, Dirección General de Bibliotecas, Conaculta, año 5, núm. 55, enero, 2006, p. 21.

tres componentes: cuerpo docente, materiales didácticos y material bibliográfico.<sup>16</sup> Me permito incluir en estos componentes al alumno que debe tener características muy particulares para completar el sustento de un programa abierto y a distancia. Entre estas características sobresale la correspondiente a la ética, aunque ésta debería de estar presente independientemente de que se trate o no de un alumno que atiende el programa de manera presencial o a distancia; por otra parte, el conocimiento empírico y el uso en la mayoría de los casos, que han hecho de la tecnología comercial, lo que nos hace considerar nuevamente, la importancia que tiene, como lo hemos apuntado anteriormente, el perfil del alumno de la educación a distancia,

<sup>16</sup> Liberatore G., "Los servicios bibliotecarios en línea y la formación universitaria a distancia en la Argentina: acceso a la información y formación", World Library an Information Congress: 70th IFLA General Conference and Council, Buenos Aires, Argentina.

<sup>14</sup> *Ibid.*



Juan Eduardo Ruiz.

que es diferente al tradicional, —lo que se quiera o no, obliga al profesor a contar con un perfil diferente del tradicional— ya que se supone que cuenta con una madurez e historia vivencial llena de experiencias, conocimientos, habilidades, capacidades, hábitos, actitudes, conductas e interés en su propio proceso de formación, características todas que, en conjunto, permiten mejorar el proceso de aprendizaje, porque vinculan sus propias experiencias con los aspectos teóricos de la disciplina, lo que permite la autonomía del alumno en su aprendizaje. En palabras de Manrique Villavicencio, esta última es el requisito fundamental que debe tener un alumno a distancia, ya que:

...podemos afirmar que la autonomía en el aprendizaje o el aprendizaje autónomo es la facultad que tiene una persona para dirigir, controlar, regular y evaluar su forma de aprender, de forma consciente e intencionada haciendo uso de estrategias de aprendizaje para lograr el objetivo o meta deseada.

Esta autonomía debe ser el fin último de la educación, que se expresa en saber aprender a aprender.<sup>17</sup>

Aunado a lo anterior, por ejemplo,<sup>18</sup> en la actualidad en los procesos de selección de alumnos para cursar el programa de licenciatura en Biblioteconomía, se solicita que el interesado tenga vocación de servicio, motivación para conocer la importancia de la información, su desarrollo y aplicación, que tenga la facilidad para la integración con grupos y equipos de trabajo, que tenga especial interés por difundir el patrimonio de la humanidad, el hábito de lectura y el gusto e interés por aplicar y fomentar la investigación. Elementos que se deben ob-

<sup>17</sup> Lileya Manrique Villavicencio, "El aprendizaje autónomo en la educación a distancia", *LatinEduca* 2004.com, Primer Congreso Virtual Latinoamericano de Educación a Distancia, del 23 de marzo al 4 de abril de 2004.

<sup>18</sup> Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, convocatoria 2010 para alumnos de nuevo ingreso, [www.enba.sep.gob.mx](http://www.enba.sep.gob.mx).

tener a lo largo de la primera etapa de la vida, sea en el contexto familiar nuclear o en el extendido; de acuerdo con Magaloni: "... para iniciar y mantener el hábito de la lectura, es necesario el contacto humano y la relación afectiva con otros semejantes que la fomenten y que le sirvan de guía por los intrincados caminos del mundo de la información y de sus amplias posibilidades..."<sup>19</sup>

## CONCLUSIONES

Si bien el modelo de educación a distancia permitirá impartir educación superior y a cualquier nivel, en lugares y espacios que quizá aún no podemos imaginarnos, las características propias del modelo y de cada una de las instituciones que lo cultiven se verán acotados por el perfil propio tanto de los profesores, —quienes como profesionales de la educación deberían estar actualizados en el uso de herramientas electrónicas para desempeñar mejor su función—, como de los alumnos.

En este sentido, la tarea tiene dos vertientes: la primera, es un compromiso de las instituciones de educación y está relacionada con la formación de una planta docente apta para enfrentar esta nueva forma de impartir docencia; y, por la otra, es un compromiso de todos que se relaciona con la formación previa que deben tener los posibles alumnos de esta modalidad. Este último reto entonces se encuentra en la formación en una primera etapa de lectores, de usuarios de las tecnologías

<sup>19</sup> Ana María Magaloni de Bustamante, "Educamóvil. Proyecto para llevar información a veinte comunidades del interior de la República", en *Bibliotecas y Archivos. Órgano de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía*, México, SEP, núm. 10, 1979. p. 70.

comerciales y de personas íntegras y comprometidas con la sociedad, en donde el desarrollo de actividades relacionadas con la biblioteca sea el resultado de su vocación natural aceptada en este proceso de formación, como lo puede ser de cualquiera otra disciplina. En este sentido, la educación abierta y a distancia deberá ser una herramienta más en su proceso formativo y, permítanme subrayar, la palabra herramienta ya que es sólo eso; la parte fundamental del modelo educativo a distancia es el individuo, su formación de vida así como su capacidad y tenacidad para lograr que su formación esté actualizada constantemente.

La solución a esta última parte del reto debe considerar que los mecanismos de comunicación literaria se están alejando de un proceso que se viene dando en fases: la escritura, la edición, la publicación, la colección bibliotecaria, y que se están organizando alrededor de redes que integran estos

procesos de escribir, editar, publicar y generar documentos y acervos digitales en forma simultánea. Esta situación en la educación a distancia adquiere un nuevo sentido, aspecto que genera la necesidad de revisar la función de la biblioteca en la educación a distancia, sus servicios y el perfil del profesional que la debe atender.<sup>20</sup> En palabras de Ortiz Mar:

...se ha detectado la necesidad de introducir elementos nuevos de actitud, especialización y participación como complemento al conjunto de conocimientos que ha de tener un profesional tanto en el sector educativo público y privado. Se trata de definir perfiles profesionales que den respuesta efectiva a las exigencias del mercado, se bus-

<sup>20</sup> Roberto Garduño Vera, <http://revistas.ucm.es/inf/02104210/articulos/DCIN0303110125A.PDF>, Educación bibliotecaria vía Internet. Teaching Library Science through Internet. Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, UNAM (México).

## PRESENTAN LIBRO DE CARTAS INÉDITAS DE JOSÉ CLEMENTE OROZCO

El pasado mes de noviembre, fue presentado el libro *El joven Orozco. Cartas de amor a una niña*, de la periodista e investigadora Adriana Malvido. El periódico *Milenio* dio a conocer que la obra contiene ilustraciones del muralista así como 465 cartas firmadas que Orozco escribió a lo largo de la relación que mantuvo durante 12 años con Refugio Castillo. Sobre este volumen, la crítica de arte Raquel Tibol precisó que en 1909, a los 26 años, Orozco le dirigió la primera misiva a Refugio, y que en 1911, cuando la familia Castillo se regresó a Zacatecas, “los amorosos no se vieron ya jamás, pero el epistolario orozquista no terminó hasta 1921, cuando se inicia su declaración amorosa, también epistolar, dirigida a Margarita Valladares, quien después fue su perenne esposa. Al casarse él tenía 40 años y la novia 25. La diferencia de edad es casi igual a la que existió entre Orozco y Refugio Castillo”. *El joven Orozco*, es una interesante investigación que revela una faceta poco conocida del célebre pintor mexicano.



SALE A LA LUZ EL  
LIBRO PARA NIÑOS  
*MIS AMIGOS DE EL  
COLEGIO NACIONAL*


Mis amigos de El Colegio Nacional es un interesante libro para niños que publicó esta reconocida institución, la cual fue fundada en 1943 con el objetivo de crear una comunidad de hombres y mujeres capaces de representar y difundir la sabiduría de su época. Tras la edición de *Soy... médico*, un relato autobiográfico dirigido al público infantil en el que su autor, Ruy Pérez Tamayo, cuenta cómo se convirtió en uno de los mejores patólogos de México, el Colegio Nacional ideó este volumen que tiene el propósito de dar a conocer de una forma accesible a los pequeños de entre 9 y 12 años, la historia—desde la infancia hasta la elección de su vocación y campo de especialización— de hombres y mujeres notables, entre ellos el Premio Nobel de Química Mario Molina, con la intención de hacerles saber que es posible lograr lo que anhelan, siempre y cuando confíen en sí mismos, desarrollen sus habilidades y trabajen arduamente.

ca que el bibliotecario se adelante a las exigencias del mercado mediante los servicios de información donde los solicitantes no son quienes demanden recursos, “sino que los propios profesionales de las bibliotecas sean los que impulsan su oferta.”<sup>21</sup>

Por lo anterior, la tarea de formar individuos útiles a la sociedad con elementos para dirigir, organizar y promover una biblioteca, debe ser vista a partir de las instituciones de educación superior, en particular lo referente a su infraestructura material y de recursos humanos calificados; por parte de la sociedad en cuanto al tipo y perfil del ciudadano que está formando y que requiere el país; y del individuo mismo, que debe reconocer y fomentar su capacidad y habilidades para enfrentar esta nueva forma de aprendizaje, a partir, en nuestro caso, de su: “vocación de servicio, motivación para conocer la importancia de la información, su desarrollo y aplicación, facilidad para integrar e integrarse a grupos y equipos de trabajo, especial interés por difundir el patrimonio de la humanidad, el hábito de lectura y el gusto e interés por aplicar y fomentar la investigación”<sup>22</sup>.

Para lograr lo anterior, es necesario que el individuo aprenda “durante toda la vida”, particularmente después de los 25 años, consciente de que lo está haciendo para ingresar a esta modalidad de estudio, sea en forma institucional o personal, ya que visto en forma prácti-

ca este sistema es una buena opción para quien desea actualizar sistemáticamente su práctica profesional, como resultado de las largas distancias, el tráfico, los horarios de trabajo, la falta de acceso a lugares remotos, así como los compromisos personales y profesionales, sin mencionar el abatimiento de costos.

Para terminar y desde mi particular punto de vista, la educación es una responsabilidad personal, independientemente de si la obtuvimos en forma presencial o a distancia, que debe ser llevada a un nivel autodidacta que nos permita actualizarnos durante toda la vida, ya que si algo abunda en la actualidad es la gran cantidad (aunque no siempre de la misma calidad) de información que se genera minuto a minuto, misma que está a disposición de todos; el secreto está en cómo la obtengamos, la clasifiquemos, la hagamos nuestra y la utilicemos—labor por cierto que es característica de los bibliotecarios. En otras palabras: Los retos que nos plantea el ejercicio de la profesión, obligan a que la formación sea continua y actualizada, independientemente de que la herramienta que utilicemos sea presencial o a distancia, ya que en la práctica profesional y de investigación hay dos tipos de bibliotecarios: el que sabe dónde se encuentra la información porque la acaba de leer y el que lo sabe porque conoce el catálogo de memoria. 

<sup>21</sup> Alejandro Ortiz Mar, *Los mercados digitales de información*, op. cit. p. 99.

<sup>22</sup> Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivistomía, convocatoria 2010 para alumnos de nuevo ingreso. [www.enba.sep.gob.mx](http://www.enba.sep.gob.mx).

Ponencia presentada en el Décimo Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, realizado el 28 y 29 de octubre en Mérida, Yucatán.



PROYECTOS BIBLIOTECARIOS DESTACADOS

# Servicios bibliotecarios de vanguardia

*en la Biblioteca Central de Hidalgo “Ricardo Garibay”*



María Amparo González

Desde principios de esta década, la Dirección de Bibliotecas y Documentación del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo, emprendió el arduo y complejo *Programa de Desarrollo Bibliotecario*, con dos metas estratégicas: construir la nueva Biblioteca Central del Estado y lograr la gestión integral de la red estatal de bibliotecas, hoy conformada por 288 recintos bibliotecarios. Con este programa se impulsó una reforma organizacional, el mejoramiento de la infraestructura bibliotecaria y la incorporación de las innovaciones tecnológicas, buscando diversificar los servicios de información y fomentar la lectura en la comunidad.

Al tiempo que se construía el nuevo edificio de la Biblioteca Central se inició el *Proyecto Biblioteca Digital*, con la adquisición de un software mul-

tibibliotecas de plataforma informática robusta, para integrar en una primera etapa, la base de datos estatal incluyendo los registros de la Biblioteca Central del Estado y la Biblioteca Regional de Tulancingo; simultáneamente, se establecieron tres líneas programáticas: a) automatizar procesos y servicios de 34 bibliotecas públicas, b) construir el portal institucional para brindar servicios en línea y compartir recursos de información con otras bibliotecas, y c) la digitalización del acervo histórico, que está disponible para su consulta en el portal institucional.

El nuevo edificio de la Biblioteca Central del Estado de Hidalgo ubicado en el Parque Cultural David Ben Gurión de la ciudad de Pachuca, fue inaugurado el 18 de mayo de 2007 por el Gobernador Miguel Osorio Chong, acompañado por la entonces Secre-

taria de Educación Pública Josefina Vázquez Mota, y la Directora General del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes, Lourdes Parga Mateos. En una superficie de 4,560 metros cuadrados, la moderna obra diseñada por jóvenes arquitectos originarios de Pachuca, puede atender simultáneamente hasta 700 usuarios, en una de las bibliotecas públicas más modernas y funcionales del país, a la vanguardia en los servicios que brinda.

La Biblioteca Central “Ricardo Garibay” al igual que otras bibliotecas mexicanas, reúne lo mejor de los modelos vigentes. Por un lado, la concepción europea con un énfasis en la vocación para conservar legajos, libros antiguos y documentos, que la convierten en centro de investigación como una genuina biblioteca, y por otro lado la concepción anglosajona más



Fotografías: Dirección de Bibliotecas y Documentación de Hidalgo.



influida por el libre acceso a la información, preocupada por su uso óptimo y la máxima difusión que privilegia la extensión bibliotecaria y el vínculo con la comunidad.

A tres años y medio de actividades se han atendido a 343,822 asistentes, un conjunto compuesto por públicos de todas las edades, donde el 43 por ciento son adultos de 18 a 59 años, el 26 por ciento jóvenes de 13 a 17 años, y el 14 por ciento lo forman adultos mayores. En tanto los niños de 3 a 12 años representan el 8 por ciento, los menores de 3 años el 6 por ciento y los usuarios con discapacidad constituyen un 4 por ciento del total. Asimismo, en este periodo se efectuaron 205,281 consultas de diversos materiales y se prestaron a domicilio 44,312 libros.

Denominada Ricardo Garibay en homenaje al connotado escritor hidalguense, la Biblioteca cuenta con un acervo de más de 65 mil volúmenes, distribuido en las dos plantas del moderno y confortable edificio y dividido en nueve colecciones: General, Con-

sulta, Infantil, Didáctico, Silentes, Braille, Multimedia, Hemerográfica y Fondo Hidalgo. Adicionalmente, la consulta al catálogo se puede realizar en línea desde la página principal del sitio gubernamental ([www.hidalgo.gob.mx](http://www.hidalgo.gob.mx)), en el portal del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo (<http://cultura.hidalgo.gob.mx>) y en la página de la revista digital de la Biblioteca (<http://bcehricardogaribay.wordpress.com>).

Entre las diversas actividades encaminadas al fomento de la lectura, se distinguen por su novedad en el medio y aceptación por parte de los usuarios, los talleres *Estimulación Intrauterina y Estimulación del lenguaje y la lectura en bebés*, impartidos en la Bebeteca de la Sala Infantil; *Personas sordas y acceso a la lengua escrita, lectura de imágenes y Aprendizaje de Lengua de Señas Mexicana*, servicios que son ofertados en la Sala de Silentes; *Abre la puerta a la lectura y Sensibilización artística, y orientación y movilidad*, impartidos en la Sala Braille, y *Libros al viento (Lec-*

*turas en la calle)* y *La Revista Digital* de la Biblioteca, como parte del programa de Extensión Bibliotecaria.

Son varios los aciertos y reconocimientos logrados en el lapso de los dos últimos años, con la creación y puesta en marcha de cursos, talleres y programas, al hacer propuestas que incorporan nuevas ideas o planteamientos para estimular el fomento a la lectura en los más diversos grupos sociales, entre los que destacan:

El Premio al Fomento de la Lectura: México Lee 2009 que le fue otorgado a la Sala de Silentes de la Biblioteca, la primera en su tipo a nivel nacional que brinda un espacio de lectura y escritura a la comunidad de sordos y mudos, al desarrollar un programa integral denominado *Las personas sordas* y el acceso a la lectura y escritura, aplicando variadas estrategias y métodos aprobados y reconocidos a nivel internacional.

Esta Sala ofrece atención personalizada a niños y adolescentes sordos para el aprendizaje de la lengua escrita,

y atención grupal por medio de los talleres de fomento a la lectura y la escritura del *Programa Lectura de Imágenes*, además de la realización de una serie de cursos y talleres creativos, que van desde la búsqueda de información, cómputo para sordos, sesiones de Logogenia para los usuarios y sus familias, enseñanza de la Lengua de Señas Mexicana (LSM) y de la lectoescritura, hasta talleres visuales y creativos y espacios de concientización acerca de la diversidad cultural por medio de pláticas y jornadas al público en general.

En estos talleres, los participantes reconocen el significado de las palabras escritas en español e identifican

los elementos de la imagen para desarrollar sus habilidades de narración a través del lenguaje de señas. Los niños y jóvenes sordos van al encuentro con los libros, para compartir emociones, gestos y palabras por medio del intercambio de su experiencia del mundo, para nutrir su imaginación, pensamiento y vocabulario en Lengua de Señas Mexicana.

Por otra parte, la Sala Braille ha mantenido durante catorce años una labor cotidiana con la población de ciegos y débiles visuales, acumulados y transformados en experiencias plasmadas en doce programas: *Enseñanza de lectoescritura del sistema Braille*,

## EL LIBROIDE, UNA NUEVA EXPERIENCIA EN LA LECTURA DIGITAL

El escritor alemán Juergen Neffe ha desarrollado un nuevo formato digital multimedia para leer, el cual ha denominado Libroide. Se trata de un libro electrónico sin principio ni final que se llena con información complementaria sobre la que se puede hacer click si se quieren más detalles. Así, el texto original del autor aparece en el centro de la pantalla, y las columnas ubicadas en cada lado ofrecen a los lectores detalles más exhaustivos sobre el texto, con fotos relevantes, mapas, diagramas, notas, enlaces y libros relacionados, que se van moviendo conforme se avanza en la lectura, la cual es contabilizada a través de porcentajes, ya que el Libroide no tiene números de página. Adicionalmente cuenta con una opción que permite cambiar, en cualquier momento, el idioma en el que se está leyendo, así como intercambiar información y discutir el texto con personas de todo el mundo a través de Internet.



Juan Eduardo Ruiz.



## PREMIO AL FOMENTO DE LA LECTURA 2011

Para conocer, reconocer y difundir las experiencias de quienes promueven la lectura en México, el Conaculta, a través de la Dirección de Publicaciones y la Dirección General de Bibliotecas; la OEI, Santillana Ediciones y la SEP, convocan a los mediadores del Programa Nacional Salas de Lectura, bibliotecarios de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, promotores independientes, maestros y fundaciones de la sociedad civil, a participar en el Premio al Fomento de la Lectura: México Lee 2011, con un proyecto narrativo o testimonial sobre una experiencia exitosa de promoción de la lectura. Se premiará al mejor trabajo en cada una de las cinco categorías, con un estímulo económico de 30 mil pesos y una beca para un curso de especialización en áreas afines. La fecha límite para la recepción de trabajos es el 31 de mayo de 2011. Mayor información y bases: tel. 01(55)41 55 06 86, exts. 9686 y 9690; [www.conaculta.gob.mx/dgp](http://www.conaculta.gob.mx/dgp).

*Manejo del equipo de cómputo parlante, Servicio de impresión en sistema Braille, Enseñanza del ábaco Cranmer, Estimulación temprana, Círculos de lectura, Asesoría y retroalimentación educativa, Abre la puerta a la lectura (visitas domiciliarias), Diseño y creación de herramientas de apoyo, Orientación y movilidad, Sensibilización artística, y Testimonio y creación literaria.* Esta labor fue reconocida públicamente por más de 700 asistentes al Primer Encuentro de Salas Braille, celebrado en la ciudad de México en agosto de 2010 en las instalaciones de la Biblioteca Vasconcelos.

En dicho evento se hizo patente el amplio alcance de los resultados que se obtienen en la Biblioteca Central de Hidalgo, ya que el Programa es integral y uno de los más completos y acabados a nivel nacional, por la gama de actividades que brinda y por el trato digno y

humano que reciben los ciegos y débiles visuales.

Desde los inicios de este Programa en el antiguo edificio de la Biblioteca y ahora en sus nuevas instalaciones, se ha brindado a los usuarios información relevante y complementaria sobre su propia discapacidad, que les permite asimilar su condición y contribuir a su inserción social al aceptar y confrontar la inhabilidad y sus limitantes, con el fin de que adquieran la plena disposición a mejorar y comprender que casi todas las necesidades se pueden cubrir favorablemente a través del conocimiento.

En lo que corresponde a los talleres de Estimulación Intrauterina, la Biblioteca Central ofrece desde hace dos años un espacio con diversas actividades para lograr el bienestar de las madres, para que a través de la información certera y actualizada puedan



Fotografía: Dirección de Bibliotecas y Documentación de Hidalgo.





Fotografía: Dirección de Bibliotecas y Documentación de Hidalgo.

tomar decisiones con respecto al embarazo, nacimiento, lactancia y cuidados de su bebé. En el transcurso del taller, la futura madre establece un vínculo con su hijo desde antes del nacimiento, considerando que los niños “in útero” son seres sensibles que responden a los estímulos externos ya sean auditivos o táctiles. Así, las mamás leen poesía y participan en actividades en las que utilizan su voz a través del canto, la lectura y la transmisión ósea del sonido. Adicionalmente, para lograr el bienestar de la mamá y por lo tanto del bebé, se llevan a cabo diferentes técnicas de relajación: progresiva, disociativa, al tacto, con visualizaciones, etc., técnicas de respiración consciente, y diferentes ejercicios físicos suaves para disminuir las molestias propias del embarazo.

Otro programa que impulsa la Biblioteca es *Lecturas en la calle (Libros al viento)*, que con poco más de un

año de vida tiene como objetivo difundir los servicios de la biblioteca entre la comunidad. Se traslada la palabra escrita a los barrios, colonias, calles y escuelas de la ciudad de Pachuca, invitando a los vecinos a leer y conversar sobre temas de su interés. A estas tareas se suman bibliotecarios y jóvenes universitarios de servicio social, convencidos de la promoción de la lectura. Antes de iniciar esta tarea se capacita a los promotores con sesiones de lectura en voz alta, ejercicios de matización de la voz, expresión corporal y gesticulación.

Finalmente, la *Revista digital* es un medio de comunicación permanente para difundir los servicios que brinda la Biblioteca Central a la comunidad, y divulgar la cartelera con información actualizada de su programación mensual, el horario de las salas, sus cursos y talleres. Un espacio para promover la lectura con fragmentos de libros

del acervo, artículos de divulgación, biografías, notas de interés general, colaboraciones de escritores y la programación de las actividades de extensión bibliotecaria. También en la red, el blog <http://bcehricardogaribay.wordpress.com> con poco más de dos años de existencia, tiene actualmente más de 360 artículos en 30 secciones, con 205 comentarios favorables de los usuarios. Con un promedio de 250 entradas al día, a finales del año pasado se contó con más de 114 mil visitantes-lectores.

Con estas actividades y otras más, especialmente por su papel como nodo central de la red automatizada de bibliotecas públicas de la entidad, la Biblioteca Central del Estado “Ricardo Garibay” se constituye en una institución a la vanguardia en los servicios que brindan las bibliotecas públicas del país. 📖

En el marco de las Verbenas Culturales del Bicentenario


# Concurso de fotografía *El placer de leer*



La Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, y la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, en el marco de las Verbenas Culturales del Bicentenario, convocaron a los fotógrafos aficionados a participar en el *Concurso de fotografía El placer de leer*, con el propósito de vincular las artes visuales con la literatura y propiciar, también, una forma distinta de percibir y disfrutar la actividad lectora.

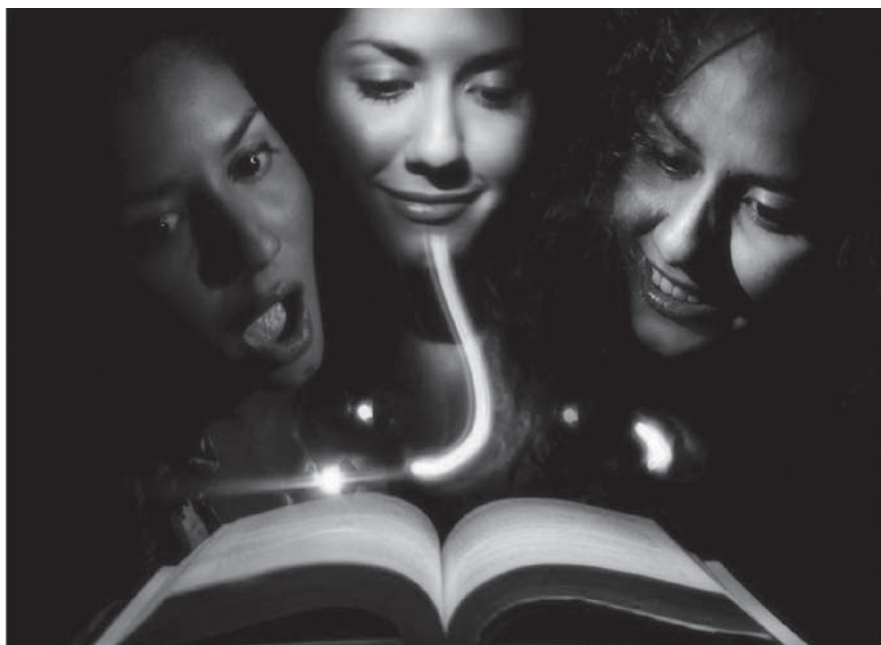
Cabe destacar que a partir de la realización durante 2010 de las Verbenas Culturales del Bicentenario, cuya diversidad de actividades artísticas y culturales generaron gran interés entre el público asistente a las bibliotecas pú-

blicas, el Conaculta propuso darle continuidad a este proyecto a lo largo del presente año, con la aspiración de lograr su permanencia y consolidación en la Red Nacional, y atraer a nuevos públicos hacia el conocimiento y aprecio de diferentes manifestaciones del arte y la cultura, además de reafirmar el papel de la biblioteca pública como centro cultural.

Es así que, como uno de los resultados de este proyecto cultural, en las siguientes páginas ofrecemos una muestra de los trabajos participantes en el *Concurso de fotografía El placer de leer*, provenientes de los estados de Chiapas, Colima y Veracruz. 



Abdiel Chávez Cárdenas, Colima.



Violes Berdon, Veracruz.

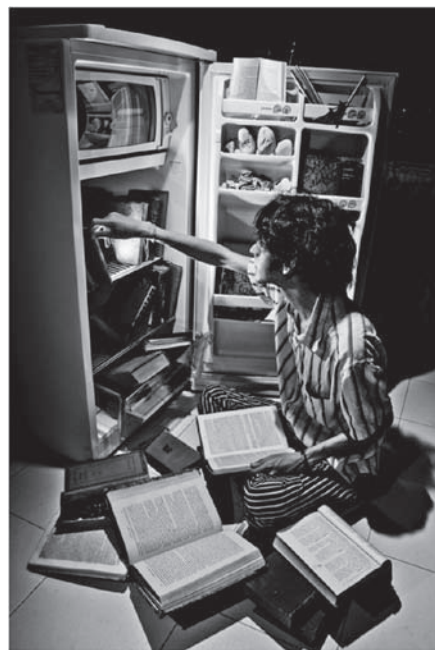




Fernando Rosas Padilla, Colima.



Laura Elizabeth Muedano Ríos, Colima.



Fernando Frías, Veracruz.





Alejandra Pinto Ballinas, Chiapas.



Runén Amador, Veracruz.

# De lo oral a lo escrito:

*El Segundo Congreso de la Palabra en Guanajuato*

Rubén Ávila, Javier Ortiz y Juan Carlos Bravo

Del 24 al 26 de noviembre pasado, como parte de la cruzada por la lectura “Leer provoca”, se llevó a cabo en Guanajuato el Segundo Congreso de la Palabra, teniendo como sedes las ciudades de Salamanca, León y la capital del estado.

Cabe destacar que la organización de la segunda edición de este foro, representa la culminación de un año de trabajo dedicado a la creación de público lector de todas las edades y a la formación de niños narradores en diferentes regiones del estado de Guanajuato.

Este Congreso, cuyo principal objetivo fue fortalecer la infraestructura y servicios de las 177 bibliotecas públicas del estado, así como la capacitación de narradores, bibliotecarios y docentes, reunió a cerca de mil quinientas personas de diversos ámbitos de la cultura y la educación, quienes disfrutaron de diferentes actividades, como conferencias, cursos, encuentros, mesas de discusión, espectáculos de narración oral y expoventa de libros, en las que se contó con la participación de más de 70 especialistas de México, Argentina, Ecuador, España, Colombia y Cuba, quienes re-

flexionaron acerca del uso de la palabra hablada y escrita en los inicios del siglo XXI, y aportaron sus conocimientos y experiencias desde sus diversos campos de acción.

De este modo, el Congreso reunió a importantes personalidades, entre ellos los poetas Juan Domingo Argüelles y David Huerta; el narrador Geney Beltrán; las autoras de libros para niños Mónica B. Brozon y Vivian Mansour; y los cuentacuentos y narradores orales William Arunategui “Willo”, Juan Jaime Gutiérrez “Conde de Agualeguas” y Marcela Romero, entre muchos otros.

Asimismo, como parte de la ceremonia inaugural efectuada en el Teatro Manuel Doblado, se llevó a cabo la entrega de los Premios Nacionales de Cuento “Efrén Hernández”, que obtuvo Ricardo García Muñoz, por la obra *Aleja de mí tu espada*; el de Poesía “Efraín Huerta”, cuyo ganador fue Carlos Nóhpal de la Rosa por el poemario *En el árido ramaje*, y el de Novela “Jorge Ibarguengoitia”, entregado a la escritora tapatía Bettina Moreno Calderón, por el volumen *Duelo de campanas*.

A lo largo de los tres días del Congreso se presentaron interesantes conferencias magistrales, entre ellas la dictada por la escritora ecuatoriana Edna Iturralde, en la que se refirió a la importancia de la multiculturalidad que compartimos los pueblos latinoamericanos, la cual crea unión, identidad y también diversidad, que sirve “para conocernos, saber a dónde vamos y de dónde venimos”.

Por su parte, José Luis Rangel, en su conferencia “Los libros, editoriales y editores, y la identidad cultural”, describió su experiencia ante los cambios tecnológicos, desde los discos de 33, 45 y 75 revoluciones, hasta los MP3 y iPod. Asimismo, reflexionó sobre la importancia de realizar mayores esfuerzos editoriales para acercar los libros a los lectores y corregir las fallas del sistema educativo, para que los lectores no lleguen a los libros sólo por un esfuerzo personal.

Asimismo, Vivian Mansour, autora de cuentos como *El peinado de la tía Chofi* y *El enmascarado de lata*, mencionó que las palabras crean un embrujo, una ilusión, si somos sabios al elegir las. Consideró, desde su experiencia como lectora y escritora, que “un buen libro atrapa la imaginación del lector, no importa la edad que tenga”, y que actualmente los niños quieren escuchar y leer cosas de su realidad inmediata.

En su oportunidad, la maestra de primaria Claudia Nájera Trujillo, compartió su experiencia en la transformación de una biblioteca escolar y su entorno, proyecto que impulsó en la ciudad de Chihuahua y documentó de manera detallada, cuyo resultado fue la creación de un libro en el que narra su encomiable esfuerzo personal.

Finalmente, Eleazar Velázquez Benavides, integrante del grupo de son huasteco Los Leones de la Sierra de Xichú, destacó la importancia de la palabra en este tipo de música, ya que a través de ella se refleja la sensibilidad de toda una región, sostenida en la tradición de los antiguos poetas y versadores. Además, dijo que la memorización de los versos y las melodías, así como la improvisación, es decir, la creatividad, son otros elementos característicos de los huapangueros de la región Huasteca: “es importante tener tu propia voz; aportar al mundo un color nuevo”.

Añadió que los niños, antes de la llegada de la tecnología, realizaban un ejercicio importante de imaginación al hablar y al contarse historias y anécdotas, y que hoy en día, no obstante los beneficios de los avances tecnológicos, observa un empobrecimiento en el ejercicio de la imaginación y también en las formas expresión, tanto oral como escrita.





Estatuas vivientes promueven la lectura en el Segundo Congreso de la Palabra.



Como parte de las actividades del Congreso, se presentaron diversos espectáculos, entre ellos el del narrador Juan Jaime Gutiérrez “El Conde de Agualeguas”, en el cual abordó de manera humorística las tradiciones, costumbres, modos de hablar y de vivir de la gente que habita en la región que alguna vez fue el “Nuevo Reino de León”, y que en la actualidad conforman los estados de Nuevo León, Tamaulipas y Coahuila.

Además, se realizaron cursos y talleres destinados al perfeccionamiento de las técnicas vocal y escénica de narradores orales, entre ellos el del Centro de Estudios de la Voz impartido por la actriz y docente cubana Alejandra Marín, quien instruyó a los participantes en diversas técnicas de respiración y vocalización; ejercicios corporales, faciales, de dicción e improvisación, así como la reflexión y toma de conciencia sobre la postura y las distintas posibilidades de la voz.

Asimismo, Marín subrayó la importancia de la voz en el trabajo de promoción de la lectura, y se-

ñaló que es fundamental integrar la energía y la respiración para proyectarla de forma adecuada para que sea una herramienta que apoye de manera efectiva la lectura en voz alta de distintos tipos de textos.

El Segundo Congreso de la Palabra de Guanajuato se desarrolló en un ambiente festivo y de aprendizaje, sin dejar de lado el análisis y el debate, que en conjunto abren la puerta a la reflexión sobre la necesidad y viabilidad de crear los ambientes propicios para la lectura tanto en la escuela como en la casa y en la biblioteca.

Sin duda este Congreso se perfila como un importante espacio de encuentro e intercambio cultural entre quienes, ya sea por un interés personal o como parte de su labor profesional —maestros, bibliotecarios, narradores orales—, impulsan el fomento de la lectura en su comunidad, comprometidos con la palabra y con la apertura de espacios para la libre creación y lectura; porque el lenguaje, en todas sus manifestaciones, no tiene fronteras. □



# Alfonso Reyes: lucidez e inspiración

*(segunda y última parte)*

Francisco Castañeda Iturbide

## EL HUMANISTA

Cualquier acercamiento a la obra de Alfonso Reyes, así sea de carácter general y meramente informativo, enfrenta el problema de su enorme extensión, no sólo por cuanto se refiere a los elementos de estricta incumbencia literaria, sino también por la dimensión que reviste como síntesis de la cultura nacional y reflexión crítica sobre los valores de la misma.

Polígrafo en el más riguroso sentido de la palabra, Reyes abordó con idéntica maestría el ensayo, la crónica, el relato, la poesía. Con ejemplar probidad intelectual, dedicado a su tarea y dueño de un oficio, hizo suyo el ideal humanista: nada de lo humano le fue ajeno. Al asumir tal actitud, inició en México el verdadero profesionalismo del quehacer literario dejando atrás la época de la bohemia.

Miembro del Ateneo de la Juventud, que surgiera como reacción frente al positivismo oficial de la dictadura porfiriana, compartió el fervor generacional por la cultura clásica griega y el anhelo de llevar a cabo una nueva interpretación del mundo y la historia hispanoamericanos, previo reconocimiento y justo aprecio de sus grandes aportaciones.

Equidistante del regionalismo y del cosmopolitismo, comprendió que la auténtica universalidad no implica en modo alguno la renuncia a las peculiaridades individuales y nacionales, pues sólo a partir de éstas podría alcanzarse aquélla. Acusado durante mucho tiempo de “bizantinismo” porque, según sus detractores, se ocupaba en estudiar la mitología griega cuando debía preocuparse por los problemas políticos del país, prosiguió inalterable su fecunda labor, consciente de que con ella prestaba el mejor servicio. Al respecto, Carlos Fuentes escribió:

Su sentido final consistió en afirmar un programa de la inteligencia por encima del azar, el fatalismo, el desaliento. Inteligencia contra contingencia... Alfonso Reyes es el primer mexicano del siglo veinte que piensa y actúa con autonomía y grandeza.<sup>1</sup>

A juzgar por cuanto escribió y cómo lo hizo, el regiomontano dejó para la posteridad algunas de las páginas de mayor calidad en la literatura de la lengua castellana. Es cierto que su obra no resulta innovadora pues, aunque conoció la estética del vanguardismo y llegó incluso a experimentar ciertas audacias del lenguaje poético, como las *jitanjáforas*, prefirió la elegancia clásica, el gesto apacible del hombre de letras, acorde en todo momento con su personalidad. Tenía sensibilidad, no temperamento; buscaba la armonía, nunca la novedad; creyó, con Eugenio d'Ors, que "lo que no es tradición, es plagio".

En su estupendo libro *La experiencia literaria*, Reyes identifica la figura del dios Apolo con ese sosiego o equilibrio de lo acabado que confiere a toda obra artística su calidad de perfección. Y es precisamente el equilibrio lo que define su obra, sin evitar por ello las contradicciones que, además, logra integrar convirtiéndolas en afirmaciones mediante un riguroso ordenamiento de lo particular en esquemas generales. Así, puede hablarse de la configuración de una especie de *grecomanía* en ciencia de la cultura, del entusiasmo en conocimiento, de la equidad humanitaria en moral individual.

Reyes no pretendió formular postulados empíricamente comprobables, sino, en última instancia, establecer las bases para el desarrollo de una teoría sobre las grandes directrices de la Antigüedad y su expresión dentro de una estética capaz de aproximarse a los textos clásicos, con la finalidad de: pri-

mero, comprender su significado; segundo, percibir su carga sensorial; tercero, discernir la adecuación de las imágenes proyectadas; cuarto, facilitar la elaboración personal del lector por vía de asociaciones suscitadas en el proceso de la operación lectiva, y quinto, recrear el texto en su contexto.

No pasó por alto el sentido suprahistórico o microhistórico que se esconde detrás de todos los acontecimientos. Partió siempre del presupuesto básico en el que la antigua Grecia existía un fenómeno primordial inaccesible al pensamiento lógico. Tal como lo bello sólo puede experimentarse pero no definirse, de la misma manera también es seguro que nada divino, que ningún dios se hubiera nombrado ni venerado jamás si no se hubiese revelado él mismo.

No cabe duda que toda época volvió a recibir al Dios, fuese entre los griegos por herencia de la remota y misteriosa India o entre los nativos de América bajo la advocación de la Cruz que habían traído consigo los conquistadores españoles. En caso contrario, sería ya un concepto muerto como quiso el desesperado y genial Nietzsche, no una Forma viviente con la capacidad de revelar la riqueza inagotable de su Ser. Pero, aun cuando las generaciones tenían que recibir al Dios en forma renovada, era inexorablemente el mismo y ningún otro. La Forma, según se deduce de la visión de Reyes, es impercedera:

Bajo la multiplicidad de nombres, Zeus es uno, Atenea es una, y lo mismo las demás deidades, por absorción de elementos desperdigados o por radiaciones de virtudes; al modo como son la misma persona, en Sevilla, el Jesús del Gran Poder y el Cachorro, y Nuestra Señora de Copacabana en el Perú y la Guadalupana del Tepeyac, o la Dolorosa y la Concepción en todas partes.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> *Casa con dos puertas*, Editorial Joaquín Mortiz, México, 1970, pp. 94-95.

<sup>2</sup> *Obras completas*, Tomo XVI, Fondo de Cultura Económica, primera reimpresión, México, 1981, pp. 55-56.

Sirva el ejemplo anterior para ilustrar que el humanismo de Alfonso Reyes —humanismo crítico, no vana erudición— implica afrontar las cuestiones esenciales de la vida colectiva e individual, propiciando con ello una conciencia cultural, un programa de la inteligencia tanto como de la voluntad encauzado hacia la transformación del hombre. No fue, ciertamente, un helenista “arqueológico” porque su lectura de los clásicos exigía un compromiso vital. Sólo desde esta perspectiva pueden apreciarse sus estudios acerca de la religión, la mitología, la épica y la filosofía griegas que, en el marco de sus obras completas, abarcan más de tres mil páginas, trabajo realizado a lo largo de los últimos diez años de su vida.

Agrupados en cinco tomos —del XVI al XX— los títulos que se recogen en cada uno son los siguientes: XVI. *Religión Griega / Mitología Griega*. XVIII. *Los Héroes / Junta de Sombras*. XVIII *Estudios Helénicos / El Triángulo Egeo / La Jornada Aquea / Geógrafos del Mundo Antiguo / Algo más sobre los Historiadores Alejandrinos*. XIX. *Los Poemas Homéricos / La Ilíada / La Afición de Grecia*. XX. *Rescoldo de Grecia / La Filosofía Helenística / Libros y Libreros en la Antigüedad / Andrenio: Perfiles del Hombre / Cartilla Moral*.

Por la afinidad de los asuntos y el enfoque con el cual son examinados, estos libros constituyen un prodigioso compendio de sabiduría donde la amenidad desempeña un papel preponderante; lejos de convertirse en un tedioso fárrago de minucias sólo interesantes para los especialistas, la grecomanía de Reyes consigue darle nueva actualidad a la materia clásica, haciéndola suya en versiones respetuosas del original pero, a la vez, pletóricas de buen humor y sorprendentes hallazgos.

Así, el juego de ideas, figuras y hechos, conservados tanto en la tradición oral como en los textos, reviste una originalidad inusitada donde el perfil de la Hélade se ilumina bajo otra mirada y es expresado con un estilo que aúna la claridad y la grandeza.



Alfonso Reyes. Fotografía: Coordinación Nacional de Literatura del INBA.

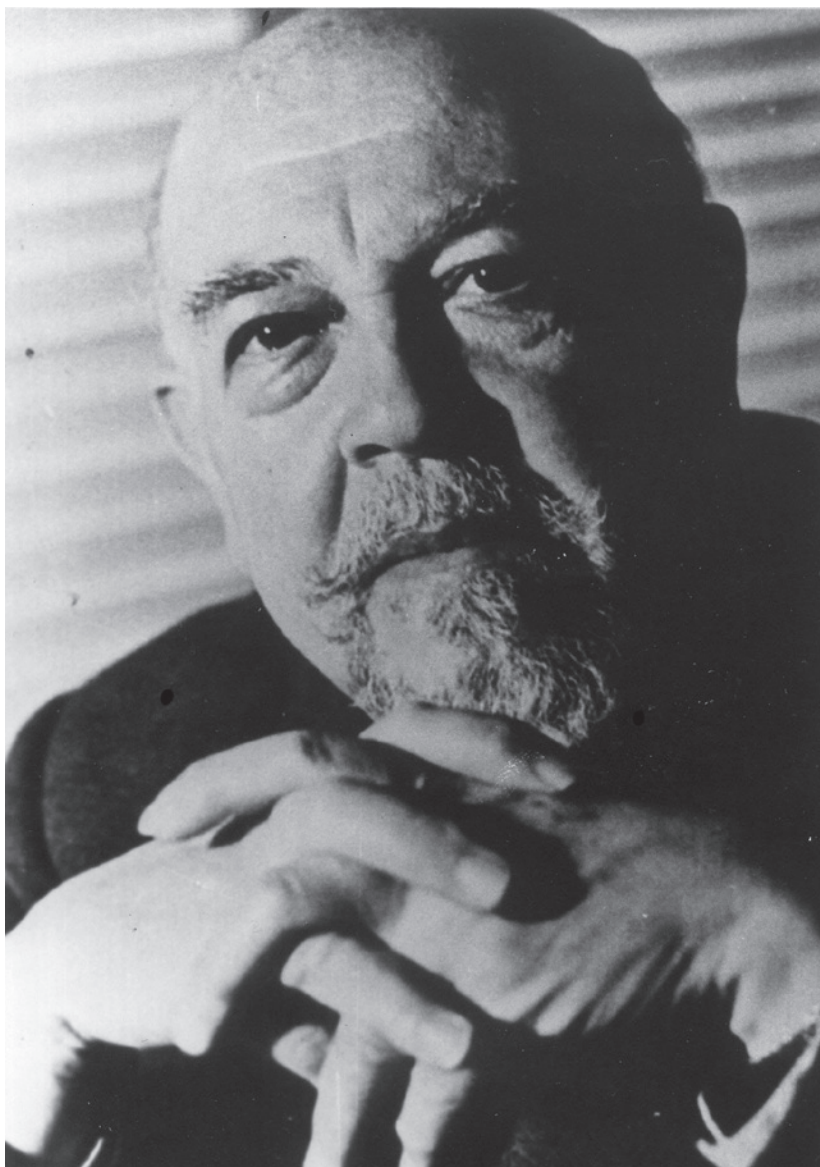
“Humanismo existencial” lo llama el crítico Emir Rodríguez Monegal, puesto que “era un punto de partida para la nave hecha de poesía y de verdad, de veneración e ironía, en la que viajaba por todas las dimensiones de la realidad.”<sup>3</sup>

Mejor aún que en sus mismos ensayos, Reyes asimila Grecia “como elemento ponderador de la vida” en dos magistrales composiciones poéticas: *Ifigenia cruel* (1923) y *Homero en Cuernavaca* (1948-1951). Ambas retoman temas y motivos clásicos, ya sea de

<sup>3</sup> “Alfonso Reyes: Las máscaras trágicas”, *Vuelta* 67, junio 1982, p. 6.



la tragedia o de la épica, pero a la luz de una interpretación que introduce en el ámbito de la leyenda elementos autobiográficos. A propósito de la primera, escrita en 1923, la crítica ha sido unánime en los juicios, considerándola como la obra poética más acabada del regiomontano y antecedente indiscutible de muchas inquietudes contemporáneas. En cuanto a la segunda, que consta de treinta sonetos, compuestos la primera serie en septiembre y noviembre de 1948 y la segunda de



Alfonso Reyes. Fotografía: Coordinación Nacional de Literatura del INBA.

abril a mayo de 1951, cada poema posee un valor autónomo al mismo tiempo que se articulan todos dentro del conjunto. Si en *Ifigenia cruel*, por exigencia de la propia estructura dramática, se desarrolla un solo tema, los sonetos de *Homero en Cuernavaca* permiten una visión caleidoscópica de dioses y héroes, aunque en el fondo sea siempre la *Iliada*, epopeya de la cual hizo Reyes también una estupenda traducción al castellano en versos alejandrinos.

Conviene recordar que *Ifigenia cruel* es, junto con la recreación de la tragedia griega, una alegoría sobre la muerte del general Bernardo Reyes en el frustrado asalto al Palacio Nacional y las repercusiones familiares que trajo consigo. En palabras del propio poeta, “encubre una experiencia personal”, proyectada al terreno de la poesía para liberarse de la angustia que su memoria le provocaba. Efecto *catártico* muy acorde con el espíritu de la tragedia griega, ritual escenificado precisamente para purificar a los espectadores de sus pasiones. En un soneto de *Homero en Cuernavaca*, Reyes se remite explícitamente a la figura paterna, mas ya no aparece con acentos trágicos sino como la imagen de virtudes guerreras. El poeta había logrado su “liberación”. Apolo venció a Dionisio (*Dionysos*), arquetipos divinos que en la mitología personificaban el equilibrio y la pasión, respectivamente.

Navegando la *Iliada*, hoy otra vez lo veo:  
de cóleras y audacias –Aquiles y Odiseo–  
imperativamente su forma se apodera.

Por él viví muy cerca del ruido del combate,  
y, al evocar hazañas, es fuerza que retrate  
mi mente las imágenes de su virtud guerrera.

Como puede advertirse, abundan en sus escritos los símbolos míticos, trátense de personajes semilegendarios o divinos, los cuales representan un aspecto muy importante de



su pensamiento, imprescindible para evitar que éste se extravíe en las ambigüedades de la abstracción. Esta afición del poeta por Grecia, disposición del ánimo o humanismo vital, puede entenderse mejor si se toma en cuenta que, según lo hace notar Jaime García Terrés, constituye su estética esencial:

Reyes no buscaba tanto la Hélade histórica, cuanto una imagen creada y personal del paradigma clásico, un asidero mitológico para el uso cotidiano; o, dicho en sus palabras, “una perspectiva de ánimo”. En el fondo iba derecho al momento de su verdad, que era el momento de las grandes fabulaciones, de lo supuesto, de lo imaginado. La autenticidad de una obra de arte —profesaba— no se ve confirmada en lo que llamamos realidad, sino por “una necesidad superior a las contingencias”<sup>4</sup>

#### EL POETA

Hay quienes piensan que Alfonso Reyes fue, ante todo, un estudioso de la literatura sólo ocasional y marginalmente abocado a la creación; reconocen sus méritos como ensayista pero no le conceden importancia a su obra poética, haciéndose eco de un prejuicio bastante extendido. Bajo un criterio muy estrecho, no por decir absurdo, suponen que la condición de crítico imposibilita —como una fatalidad ineludible— para cultivar con acierto los géneros de la imaginación.

La historia de la literatura revela incontables casos de grandes poetas que ejercieron la crítica en forma ejemplar, y aún puede señalarse la convivencia del artista y el literato como el sustento de toda obra maestra. Del pasado siglo baste con recordar a Valéry, Eliot y Borges, tres extraordinarios poetas no

menos apreciables por sus aportaciones en el terreno de la crítica. De tiempos pretéritos, Dante, Quevedo y Goethe confirman esta doble vocación.

Es cierto que fue el mismo Reyes quien propició el juicio un tanto desdeñoso hacia su poesía, según queda de manifiesto en los títulos asignados a varios de sus juegos líricos: *Romances sordo*, *Tono Menor*, *Poesías perdonadas*, *Charla*, *Prosodia* y *Minuta*, por citar únicamente los más obvios. Modestia del hombre siempre honesto, cuya feroz autocrítica le llevó a dudar de su talento poético y, en ocasiones, a disimularlo bajo un matiz de ironía. Por supuesto escribió magníficos poemas y otros poco afortunados pero, ¿no sucede igual con todos los poetas, inclusive tratándose de aquellos que gozan de un prestigio universal fuera de toda discusión? Diríase que la fama del prosista impide descubrir al poeta; sin embargo, también se antoja como probable explicación un motivo de índole emocional: más sutil, la poesía de Reyes no conmueve tan fácilmente, como sí lo consiguen las composiciones de tono exaltado y a veces tremendista que prefieren mucho lectores.

Sería injusto calificar al regiomontano de flemático o cerebral cuando toda su obra, hasta los libros de exégesis erudita, irradia la calidez de un hombre profundamente sensible; habría más bien que distinguir entre el sentimiento y el sentimentalismo o diferenciar la expresión personal de la revelación intimista. Ya lo dijo Octavio Paz con su habitual agudeza: “Se dice que Alfonso Reyes es uno de los mejores prosistas de la lengua, hay que añadir que esa prosa no sería la que es si no fuera la prosa de un poeta”<sup>5</sup> Efectivamente la metáfora cumple una función primordial en la prosa de Reyes porque el suyo es un pensamiento poético.

<sup>4</sup> “Nueva junta de sombras” en *Presencia de Alfonso Reyes*, Homenaje en el X aniversario de su muerte (1959-1969), Fondo de Cultura Económica, México, 1969, p. 40.

<sup>5</sup> *Las peras del olmo*, Seix-Barral, Barcelona, 1971, p. 25.

La secreta armonía de la creación *alfonsina* rompe con los estrechos moldes genéricos al uso, de tal modo que la excelencia del prosista tiene su réplica exacta en el poeta. El ensayista es un escritor creador, así como la crítica puede y debe de ser una especie de recreación superior, virtud compartida por Reyes con otros críticos creadores como Azorín y Wilde.

La poesía de Alfonso Reyes, todavía en espera de su justa valoración, no puede encasillarse en ninguna de las grandes escuelas o modalidades de la lírica mexicana pues, aunque recoge elementos románticos, clasicistas y modernistas, mantiene en todo momento una singularidad que le confiere absoluta autonomía. En ella están presentes el humor, la voluptuosidad, el juego verbal, la remembranza autobiográfica, el destello de la inteligencia, el espíritu del humanista y la sensibilidad del artista.

Desde sus primeras composiciones, publicadas en 1906, hasta las últimas que corresponden exactamente a la etapa final de su vida, la trayectoria poética del regiomontano describe con fidelidad una evolución sin altibajos, un proceso creador donde la forma y el fondo encuentran su perfecto equilibrio, ajeno a los vaivenes de la moda y, no obstante, siempre expresivo. Como todo verdadero poeta, supo darle a su voz un acento perdurable.

En el tomo décimo de sus obras completas —certeramente titulado *Constancia poética* (1959)— el autor reunió la totalidad de sus composiciones, distribuidas de la siguiente manera: I. *Repaso poético* (1906-1958). II. *Cortesía* (1912-1958). III. *Ifigenia cruel* (1923). IV. *Tres poemas: Minuta* (1917-1931), *Romances del Río de Enero* (1932) y *Homero en Cuernavaca* (1948-1951). V. *Jornada en sonetos* (1912-1956). VI. *Romances sordos* (1938-1953) y VII. *Apéndices* (incluyen poemas hasta entonces inéditos, versos que figuran en libros de prosa,

noticias de traducciones poéticas, prólogos y epígrafes).

Ernesto Mejía Sánchez, uno de los más diligentes estudiosos de la obra de Reyes y quien tuviera a su cargo la colosal tarea de ordenar toda la literatura *alfonsina* para su publicación, definió al regiomontano como un “poeta nato si los hay, que desde niño tuvo el don del canto a su disposición y antojo y lo conservó íntegro y enriquecido hasta el final de sus días.”<sup>6</sup>

Tanto en su ensayo *Jacob o idea de la poesía* como en su soneto *Jacob*, Alfonso Reyes se sirve del personaje bíblico para exponer una concepción muy personal y reveladora del poeta, quien no debe confiarse al *milagro* de la inspiración sino luchar por arrancarle a las palabras un nuevo significado, su calidad “poemática”. Así, la función del poeta no consiste en experimentar tal o cual estado de ánimo —cuestión privada—, supone más bien suscitar en el lector cierta emoción, alcanzar una coherencia tan perfecta de los poderes mentales que la sensación pueda ser transferida inmediatamente a formas verbales, ordenadas según la naturaleza y el ritmo del pensamiento que origina dicha sensación.

La poesía es un arte del lenguaje y éste una creación de la práctica; por ello es que el verdadero poeta debe luchar contra las fluctuaciones fonéticas y semánticas del vocabulario, transformar un sistema de sonoridades, de duraciones y de signos en una emoción perceptible para otros. Los versos no se hacen con ideas, por muy brillantes que éstas puedan ser; los versos se hacen con palabras. Esta verdad elemental constituye el gran secreto de la poesía. Reyes lo sabía muy bien:

<sup>6</sup> *Palabras que ya no pueden borrar ni la ignorancia ni la insidia*, “Diorama de la Cultura”, suplemento cultural de *Excelsior*, 11 de mayo de 1975, p. 5.

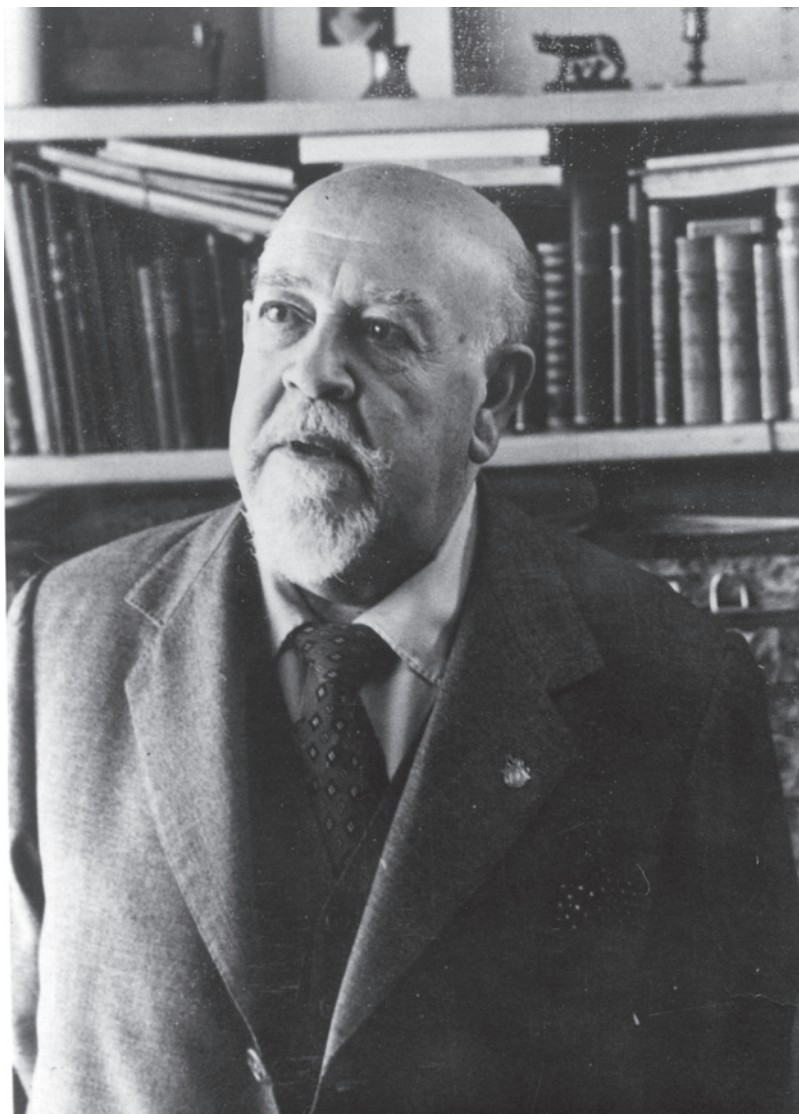
El poeta no debe confiarse demasiado en la poesía como estado de alma, y en cambio debe insistir mucho en la poesía como efecto de palabras.<sup>7</sup>

## EL PROSISTA

Cuantitativamente hablando, el porcentaje de escritos en prosa es muy superior al de la poesía en la obra de Reyes, lo cual ha sido un factor decisivo para considerarle, sobre todo, como ensayista, autor de prolijos y eruditos estudios literarios, lingüísticos, históricos, filosóficos, etc. Apreciación válida aunque, según se ha visto, incompleta. A decir verdad, por encima de clasificaciones formales estrictamente genéricas, el poeta también está presente en la prosa y acaso sea en ésta donde aflore con más nítidos colores la riqueza creadora del artista. Paradoja de un estilo que conjuga la claridad y la precisión del maestro con la sensibilidad y la imaginación del esteta.

Su diferencia radical del simple tratadista o escritor de ensayos y monografías estriba en la capacidad para expresar ideas mediante imágenes poéticas; sensitiva erudición que vive y se despliega por medio de la palabra, discurso en continua eclosión de matices multisensoriales. La fluidez musical de la escritura *alfonsina* permite el tratamiento de las ideas, sin desvirtuarlas, como entidades estéticas. Al realizar un acucioso estudio estilístico de la prosa de Alfonso Reyes, Jaime Willis Robb señaló tres características principales: su enfoque prismático, fluidez dinámica y fusión del temperamento europeo e hispanoamericano.

En forma semejante a la *glosa* de Eugenio d'Ors y a la *greguería* de Ramón Gómez de la Serna, el ensayo *alfonsino* combina las fun-



Alfonso Reyes. Fotografía: Coordinación Nacional de Literatura del INBA.

ciones discursiva y poética de la prosa, logrando incursionar en los más áridos asuntos con humor y amenidad. Así queda de manifiesto en todos sus libros, desde los puramente teóricos como *El deslinde*, hasta aquellos otros donde la ficción discurre con entera libertad, por ejemplo, *El plano oblicuo*. Si el primero es una de las obras capitales de la crítica literaria, el segundo representa el punto de partida para la moderna narrativa hispanoamericana.

Es cierto que Reyes nunca dio el paso definitivo hacia la "novela-ensayo", como sí lo

<sup>7</sup> *La experiencia literaria*, Fondo de Cultura Económica, colec. Popular 236, México, 1983, p. 90.

hicieron Unamuno y Azorín, sin embargo, su prosa narrativa oscila entre la anécdota imaginaria y la meditación metafísica, situándose en una dimensión que participa por partes iguales de la “historia-ficción” al modo de Marcel Schwob y de la “fantasía filosófica”, que cultivara con tanto ingenio Chesterton. Por ello, al publicarse en 1920 *El plano oblicuo* fue considerado un libro inusual en la literatura de lengua castellana, algunos de cuyos textos (*La cena*, *Los restos del incendio* y *La reina perdida*) serían luego estimados como antecedentes de un “realismo fantástico” que encontró en Borges a su máximo exponente. Tres años antes, en 1917, Reyes había dado a la estampa su estupenda colección de ensayos *El suicida* que, en forma de libres divagaciones, enseñó a los escritores mexicanos cómo se podía vencer el tedio “con estilo”.


Aparte de los ensayos sobre cuestiones helénicas (ya mencionados anteriormente), los más importantes en la bibliografía de Reyes son los siguientes: De crítica y teoría literarias, *Cuestiones estéticas* (1911); *Simpatías y diferencias* (1921-1926); *El cazador* (1921); *Cuestiones gongorinas* (1927); *Tránsito de Amado Nervo* (1937); *Mallarmé entre nosotros* (1938); *La experiencia literaria* (1942); *El deslinde* (1944) y *Trayectoria de Goethe* (1954). Sobre México y lo mexicano, *Visión de Anáhuac* (1917); *Norte y sur* (1944); *Letras de la Nueva España* (1948) y *La X en la frente* (1952). De temas varios, *El suicida* (1917); *Vísperas de España* (1937); *Pasado inmediato* (1941); *Última Tule* (1842); *Tertulia de Madrid* (1849) y *Marginalia* (1959).

Primer gongorista junto con Dámaso Alonso y otros poetas de la *Generación del 27*, así llamada precisamente por celebrarse en aquel año el tercer centenario de la muerte de Góngora, Alfonso Reyes paleografió el *Manuscrito Chacón* de los poemas del genio cordobés, para la edición que hizo el estudio francés Foulché-Delbosc. Similar labor de rescate y revaloración llevó a cabo con la

obra del poeta mexicano Amado Nervo, cuyas páginas completas (verso y prosa) recopiló en 28 volúmenes, editados por la Biblioteca Nueva de Madrid. Por supuesto, tanto de Góngora como de Nervo escribió ensayos muy esclarecedores que aún hoy siguen siendo de imprescindible consulta.

Autor de narraciones breves, el regiomontano nunca intentó siquiera escribir una novela, género totalmente extraño a sus facultades creadoras, según lo explicara él mismo. “Necesito cortar constantemente mi narración con desarrollos ideológicos. Yo sería un pésimo novelista. Mucho más que los hechos, me interesan las ideas a que ellos van sirviendo de símbolos o pretextos”.<sup>8</sup> Esta limitación como narrador puro —en el sentido convencional del género— no le impidió forjar algunos cuentos excelentes que se encuentran repartidos en *El plano oblicuo* (1920), *Árbol de pólvora* (1953) y *Quince presencias* (1955), fundamentalmente.

Nadie mejor que otro gran estilista mexicano, miembro también de la generación del Ateneo de la Juventud, Julio Torri, para poner punto final a estas notas:

Alfonso Reyes nos ofrece un ejemplo de entrega total a su vocación, desde la adolescencia hasta su muerte. Estudiar con perseverancia tenaz; escribir; mostrar a los demás cómo superarse en el cultivo de las buenas letras; divulgar en el extranjero lo valioso de nuestra literatura y de nuestra historia: éstos fueron sin duda los objetivos que dirigieron su vida, la misión espiritual que realizó en sus años de aprendizaje y en los de madurez.<sup>9</sup> 

<sup>8</sup>*Verdad y mentira*, Editorial Aguilar, Madrid, 1950, pp. 315-316.

<sup>9</sup>*Tres libros*, Fondo de Cultura Económica, Letras Mexicanas, primera reimpresión, México, 1981, p. 162.